



PONTIFICIA
**UNIVERSIDAD
CATÓLICA**
DEL PERÚ

ESCUELA DE POSGRADO

DESARROLLO MORFOSINTÁCTICO SEGÚN EL SEXO, LA EDAD Y EL
TIPO DE GESTIÓN EDUCATIVA EN NIÑOS DE 2 A 3 AÑOS DE
INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN INICIAL DEL DISTRITO DE SAN JUAN
DE LURIGANCHO

Tesis para optar el grado de Magíster en Fonoaudiología

AUTORAS

Evelyn Eva Chauca Girón
María Luisa La Rosa Sánchez Paredes

ASESOR

Dr. Jaime Aliaga Tovar

LIMA – PERÚ

2017

i



DESARROLLO MORFOSINTÁCTICO SEGÚN EL SEXO,
LA EDAD Y EL TIPO DE GESTIÓN EDUCATIVA
EN NIÑOS DE 2 A 3 AÑOS DE INSTITUCIONES
DE EDUCACIÓN INICIAL DEL DISTRITO
DE SAN JUAN DE LURIGANCHO





AGRADECIMIENTO

Agradecemos a Dios por permitirnos alcanzar esta meta, a nuestros padres por su ejemplo, a nuestros esposos por su apoyo incondicional, a nuestros hijos por su comprensión y a nuestro asesor Jaime Aliaga por su constante motivación y ayuda.



DEDICATORIA

Dedicamos la presente tesis a nuestras familias porque representan nuestra principal motivación para ser cada día mejores personas y profesionales.

TABLA DE CONTENIDO

	Páginas
CARÁTULA	i
TÍTULO	ii
AGRADECIMIENTO	iii
DEDICATORIA	iv
TABLA DE CONTENIDO	v
ÍNDICE DE CUADROS Y TABLAS	viii
ÍNDICE DE FIGURAS Y DIBUJOS	x
RESUMEN	xi
ABSTRACT	xiii
INTRODUCCIÓN	xv
CAPÍTULO I PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE ESTUDIO	
1.1. Formulación del problema	1
1.1.1. Fundamentación del problema	1
1.1.2. Formulación del problema	2
1.2. Formulación de objetivos	3
1.2.1. Objetivo general	3
1.2.2. Objetivos específicos	3
1.3. Importancia y justificación del estudio	4
1.4. Limitaciones de la investigación	4
	v

CAPÍTULO II	MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL	
2.1.	Antecedentes de estudio	5
2.1.1.	Antecedentes referidos al desarrollo morfosintáctico en general	5
2.1.1.1.	En el Perú	5
2.1.1.2.	En el extranjero	6
2.1.2.	Antecedentes referidos al estudio de las categorías gramaticales	8
2.1.2.1.	Referente al género	8
2.1.2.2.	Referente al número	8
2.1.2.3.	Referente al artículo	9
2.1.2.4.	Referente al pronombre	9
2.1.2.5.	Referente a las preposiciones y conjunciones	10
2.1.2.6.	Referente al verbo	11
2.2.	Bases científicas	12
2.2.1.	Definición de lenguaje	12
2.2.2.	Componentes del lenguaje	13
2.2.3.	Etapas en la adquisición del lenguaje	13
2.2.3.1.	La etapa prelingüística	14
2.2.3.2.	La etapa lingüística	16
2.2.4.	Enfoques de estudios del desarrollo morfosintáctico	18
2.2.4.1.	Enfoque lingüístico	18
2.2.4.2.	Enfoque psicolingüístico	19
2.2.4.3.	Enfoque neurológico	21
2.2.4.4.	Enfoque sociocultural	23
2.2.5.	Adquisición de la morfosintaxis	23
2.2.5.1.	Desarrollo inicial o primer desarrollo sintáctico	24
2.2.5.2.	La combinación de palabras – expansiones sintácticas o gramaticales	26
2.2.5.3.	Las últimas adquisiciones sintácticas	28
2.2.6.	Desarrollo de las categorías gramaticales en edades tempranas	31
2.2.6.1.	Artículos	31
2.2.6.2.	Pronombres	31
2.2.6.3.	Preposiciones	32
2.2.6.4.	Conjunciones	32
2.2.6.5.	Verbo	33
2.2.6.6.	Marcadores de género y número	33
2.2.7.	Análisis morfosintáctico	34
2.2.7.1.	Nivel morfológico	34
2.2.7.2.	Nivel sintáctico	35
2.2.8.	Descripción morfológica y sintáctica de cada categoría gramatical	37
2.2.8.1.	El sustantivo	37
2.2.8.2.	El adjetivo	38
2.2.8.3.	Determinantes	39
2.2.8.4.	Verbo	40
2.2.8.5.	Adverbio	43
		vi

2.2.8.6. Preposiciones	44
2.2.8.7. Conjunciones	45
2.2.8.8. Pronombres	45
2.3. Definición de términos básicos	46
2.4. Formulación de la hipótesis	48
2.4.1. Hipótesis general	48
2.4.2. Hipótesis específicas	48
CAPÍTULO III METODOLOGÍA	
3.1. Enfoque de la investigación	50
3.2. Tipo y diseño de investigación	50
3.3. Población y muestra	51
3.4. Operacionalización de variables	52
3.5. Técnicas e instrumentos para la recolección de datos	53
3.6. Técnicas de procesamiento y análisis de datos	55
CAPÍTULO IV RESULTADOS	
4.1. Presentación de resultados	58
4.2. Discusión	74
CAPÍTULO V CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS	
5.1. Conclusiones	77
5.2. Sugerencias	78
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	79
ANEXOS	81

ÍNDICE DE CUADROS O TABLAS

	Páginas
1. Síntesis de antecedentes de investigación sobre el desarrollo de la morfosintaxis en niños de 24 y 36 meses	12
2. Cuadro comparativo de las teorías psicosociolingüísticas sobre la adquisición del lenguaje	20
3. Desarrollo morfosintáctico con relación a la edad en meses	29
4. Evolución de las estructuras sintácticas	30
5. Clasificación de las conjunciones coordinantes y subordinantes	37
6. Población y muestra	51
7. Operacionalización de variables	52
8. Características principales de la técnica “la hora del juego lingüística”	54
9. Tabla de contingencia del desarrollo morfosintáctico y el género para la muestra de niños de 2 a 3 años de instituciones de educación inicial del distrito de San Juan de Lurigancho del departamento de Lima	58
10. Pruebas de Chi-cuadrado entre las variables desarrollo morfosintáctico y el género, para la muestra de niños de 2 a 3 años de instituciones de educación inicial del distrito de San Juan de Lurigancho del departamento de Lima	59
11. Tabla de contingencia del desarrollo morfosintáctico y la edad para la muestra de niños de 2 a 3 años de instituciones de educación inicial del distrito de San Juan de Lurigancho del departamento de Lima	60
12. Pruebas de Chi-cuadrado entre las variables desarrollo morfosintáctico y la edad para la muestra de niños de 2 a 3 años de instituciones de educación inicial del distrito de San Juan de Lurigancho del departamento de Lima	60
13. Tabla de contingencia del desarrollo morfosintáctico y el tipo de gestión educativa para la muestra de niños de 2 a 3 años de instituciones de educación inicial del distrito de San Juan de Lurigancho del departamento de Lima	61
14. Pruebas de Chi-cuadrado entre las variables desarrollo morfosintáctico y la escolaridad para la muestra de niños de 2 a 3 años de instituciones de educación inicial del distrito de San Juan de Lurigancho del departamento de Lima	61
15. Pruebas de normalidad Kolmogorov-Smirnov para el desarrollo morfosintáctico para la muestra de niños de 2 a 3 años de instituciones de educación inicial del distrito de San Juan de Lurigancho del departamento de Lima	62
16. Pruebas T de student para el desarrollo morfosintáctico para la muestra de niños de 2 a 3 años de instituciones de educación inicial del distrito de San Juan de Lurigancho del departamento de Lima, según género	62

17. Pruebas T de student para el desarrollo morfosintáctico para la muestra de niños de 2 a 3 años de instituciones de educación inicial del distrito de San Juan de Lurigancho del departamento de Lima, según edad	63
18. Pruebas T de student para el desarrollo morfosintáctico para la muestra de niños de 2 a 3 años de instituciones de educación inicial del distrito de San Juan de Lurigancho del departamento de Lima, según tipo de escolaridad	65
19. Desarrollo morfosintáctico en categorías diagnósticas para toda la muestra de estudio	72
20. Desarrollo morfosintáctico en categorías diagnósticas para los niños de 2 años	72
21. Desarrollo morfosintáctico en categorías diagnósticas para los niños de 3 años	72
22. Desarrollo morfosintáctico en categorías diagnósticas para los niños de colegios privados	73
23. Desarrollo morfosintáctico en categorías diagnósticas para los niños de colegios públicos	73
24. Baremos en eneatis para el desarrollo morfosintáctico de la muestra de estudio niños de 2 a 3 años de instituciones de educación inicial del distrito de San Juan de Lurigancho	81
25. Baremos en eneatis por edades para el desarrollo morfosintáctico de la muestra de estudio niños de 2 a 3 años de instituciones de educación inicial del distrito de San Juan de Lurigancho	81
26. Baremos en eneatis por tipo de gestión para el desarrollo morfosintáctico de la muestra de estudio niños de 2 a 3 años de instituciones de educación inicial del distrito de San Juan de Lurigancho	81
27. Promedios de los morfemas específicos, número de morfemas y línea media de emisión (LME) según género, edad, tipo de gestión y para la muestra de estudio, niños de 2 a 3 años de instituciones de educación inicial del distrito de San Juan de Lurigancho	82
28. Cuadro de análisis del desarrollo morfosintáctico	84

ÍNDICE DE FIGURAS O DIBUJOS

	Páginas
1. LME para la muestra de niños de 2 a 3 años pertenecientes a instituciones de educación inicial del distrito de San Juan de Lurigancho	66
2. LME en una muestra de niños de 2 a 3 años pertenecientes a instituciones de educación inicial del distrito de San Juan de Lurigancho según género	67
3. LME en una muestra de niños de 2 a 3 años pertenecientes a instituciones de educación inicial del distrito de San Juan de Lurigancho según gestión	68
4. LME en una muestra de niños de 2 a 3 años pertenecientes a instituciones de educación inicial del distrito de San Juan de Lurigancho según edad	69
5. Número total de morfemas	70
6. Línea Media de Enunciados para la muestra de estudio y según género, edad y tipo de gestión	71

RESUMEN

¿Sabe usted si el desarrollo morfosintáctico es igual en niños de diferente género, edad y escuela o difiere según estos? En el proceso de adquisición del lenguaje, existe una serie de incertidumbres que la psicolingüística, la lingüística, la psicología y la educación tratan de aclarar, con el fin de mejorar nuestro conocimiento acerca de esta situación. Por ello, esta tesis intenta describir el desarrollo morfosintáctico de niños de 2 a 3 años de edad y sus diferencias según el sexo, edad y tipo de gestión educativa en el distrito de San Juan de Lurigancho, Lima – Perú. A continuación, se presentará el proceso, los resultados y la conclusión del presente trabajo de investigación.

Para ello, se utilizó como instrumento de medición la Longitud Media de Enunciado en morfemas (LME), ya que es un indicador del desarrollo morfosintáctico de un niño. Además, se presenta una nueva propuesta de análisis morfosintáctico.

En este sentido, se logró alcanzar los objetivos propuestos de comprobar, determinar, describir, analizar y comparar el desarrollo morfosintáctico de niños competentes de la lengua española. Puesto que se cuantificó los morfemas que emplean en la muestra, las cuales fueron recogidas en diferentes situaciones espontáneas. Asimismo, se comprobó la frecuencia de uso de estos morfemas de acuerdo al sexo, la edad y el tipo de gestión educativa. Y se utilizó el método descriptivo - correlacional.

Los resultados servirán para identificar alteraciones lingüísticas en el desarrollo morfosintáctico y a partir de esto proponer, en el futuro, estrategias de

trabajo para mejorar el performance de los niños de 2 a 3 años. También, se podrá disponer de un patrón de desarrollo morfosintáctico que guíe la planificación de futuras intervenciones.

Finalmente, se llega a la conclusión de que sí existen diferencias significativas en el desarrollo morfosintáctico según su edad y el tipo de escolaridad, mas no con respecto al sexo.

PALABRAS CLAVE: Desarrollo morfosintáctico, longitud media de enunciados, tipo de gestión educativa, morfema, lexema, morfología, sintaxis.



ABSTRACT

Do you know if the morphosyntactic development is the same in children of different gender, age and school or differs according to these? In the process of language acquisition, there are a number of uncertainties that psycholinguistics, linguistics, psychology and education seek to clarify, in order to improve our knowledge about this situation. Therefore, this thesis tries to describe the morphosyntactic development of children from 2 to 3 years of age and their differences according to sex, age and type of educational management in the district of San Juan de Lurigancho, Lima - Peru. Next, the process, the results and the conclusion of the present investigation will be presented.

For this, the Average Length of Morphea Statement (LME) was used as a measurement instrument, since it is an indicator of the morphosyntactic development of a child. In addition, a new proposal of morphosyntactic analysis is presented.

In this sense, it was possible to reach the proposed objectives of checking, determining, describing, analyzing and comparing the morphosyntactic development of competent children of the Spanish language. Since the morphemes used in the sample were quantified, which were collected in different spontaneous situations. Likewise, the frequency of use of these morphemes was verified according to sex, age and type of educational management. And the descriptive - correlational method was used.

The results will serve to identify linguistic alterations in morphosyntactic development and from this, to propose, in the future, work strategies to improve the

performance of children from 2 to 3 years. Also, a morphosyntactic development pattern will be available to guide the planning of future interventions.

Finally, we conclude that there are significant differences in morphosyntactic development according to age and type of schooling, but not with respect to sex.

KEY WORDS: morphosyntactic development, average length of sentences, type of educational management, morpheme, lexeme, morphology, syntax.



INTRODUCCIÓN

La presente investigación tiene como punto de partida la constatación de si existe o no relación entre el desarrollo morfosintáctico, la edad cronológica, el sexo y el tipo de gestión educativa en niños de 2 a 3 años de edad en el distrito de San Juan de Lurigancho. Para esto se utilizará como instrumento de medida la longitud media de emisiones (LME) en morfemas, en el proceso de adquisición de categorías gramaticales y, por ello, se toma en cuenta algunas teorías lingüísticas, psicolingüísticas y socioculturales que son pertinentes con el tema que se va a desarrollar en la presente tesis.

Para ello hemos planteado, como objetivo principal, comprobar la relación entre el desarrollo morfosintáctico y el sexo, la edad y el tipo de gestión educativa en una muestra de niños de 2 a 3 años de Instituciones de Educación Inicial del distrito de San Juan de Lurigancho, del departamento de Lima. Además de algunos objetivos específicos como determinar las diferencias en el desarrollo morfosintáctico, según sexo, según edad y según el tipo de gestión educativa. Describir la LME según edad, sexo y tipo de gestión educativa. Describir el desarrollo morfosintáctico por categorías según el sexo, según la edad y tipo de gestión educativa. Otro objetivo es describir que morfemas emplea la muestra de niños en situaciones espontáneas, y determinar la frecuencia de uso de estos morfemas de acuerdo al sexo, la edad y el tipo de gestión educativa. En este sentido, es relevante conocer cuáles son los procesos, etapas y condiciones necesarias para que aparezca y se desarrolle esta capacidad desde edades tempranas.

La tesis está constituida por cinco capítulos: en el primer capítulo, se presenta el planteamiento del problema de la investigación, los objetivos que guían este trabajo, la importancia y justificación; y finalmente, cuáles son las limitaciones a las que nos hemos enfrentado.

En el segundo capítulo, se desarrolla el marco teórico. Primero, se presentan las referencias sobre investigaciones semejantes en el extranjero y en nuestro contexto. Segundo, los lineamientos generales de las propuestas teóricas que se utilizó para dar cuenta de la adquisición del lenguaje, el desarrollo morfosintáctico, la morfología y el desarrollo de las categorías gramaticales. Por último, se desarrolla los detalles sobre el análisis morfosintáctico y la formulación de la hipótesis.

En el tercer capítulo, se presenta el método de la investigación. Así como, el tipo de investigación, diseño, sujetos e instrumentos empleados. Además, se describe sobre el procedimiento de la recolección de los datos y las técnicas utilizadas para procesar y analizar los datos.

En el cuarto capítulo, se presenta una interpretación de los resultados obtenidos en el proceso de análisis de las muestras de lenguaje. A partir de ello, se establecerán cuadros, tablas y figuras, en donde se compararán estos de acuerdo al grupo etario.

En el último capítulo, se presentan el resumen y las conclusiones. Asimismo, algunas sugerencias.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE ESTUDIO

1.1 Formulación del problema

1.1.1 Fundamentación del problema

El desarrollo morfosintáctico se inicia con la emisión de las combinaciones de palabras que pertenecen a distintas categorías gramaticales. Por ello, Soprano (1997) afirma que el desarrollo morfosintáctico se evidencia cuando el niño demuestra la capacidad de unir dos morfemas lexicales. Por su parte, Halliday (1982), quien es citado por Jiménez (2012), enfatiza que la gramática se manifiesta a partir de los dos años, ya que el niño emplea el lenguaje como un instrumento para organizar y almacenar información a partir de su experiencia lingüística. Por ello, la evolución sería progresiva y dependería de la edad cronológica, sexo y tipo de gestión educativa. Lo mencionada se puede demostrar aplicando la Longitud Media de Enunciados (LME).

Se sabe que la LME es un indicador del desarrollo morfosintáctico que puede brindar una correcta información de la complejidad gramatical que se emite. Por eso, es posible que la LME se vea influenciada directamente por la edad, por el sexo y el tipo de escolaridad.

Según García (2013), existe una diferencia muy marcada, en el género y en el proceso de adquisición del lenguaje. Al respecto, estudios anteriores muestran que las desigualdades entre género son poco significativas como en pruebas de razonamiento, léxico y fluidez verbal, en las cuales las féminas superaran a los varones. Además de los estudios referidos a las capacidades mentales ligadas al sexo, frecuentemente en el marco de la psicología diferencial y evolutiva se ha investigado sobre el influjo de las hormonas sexuales en la estructuración del cerebro. También afirma que estas hormonas instintivas no solo transforman los genitales; de la misma manera, condicionan el comportamiento, puesto que modifican la estructura neurológica del cerebro. Por esta razón, existen diferencias en las capacidades mentales por diferente género que son evidentes luego de la pubertad. Estas ya se manifiestan desde la infancia, como lo han mostrado diferentes estudios longitudinales y transversales desde los primeros años de vida.

Otras distinciones son determinadas por la edad, pues a mayor edad, mayor será el desarrollo morfosintáctico y, por lo tanto, mayor también la LME. Por último, el tipo de escolaridad constituye un factor externo que determina los resultados por la didáctica, la variedad de instrumentos en la enseñanza, capacitación del personal y el número de alumnos por aula.

A partir de lo mencionado, formulamos la siguiente pregunta de investigación: ¿Qué relación existe entre el desarrollo morfosintáctico y la edad, el sexo y tipo de gestión educativa en niños de 24 a 36 meses de edad en instituciones educativas del nivel Inicial del distrito de San Juan de Lurigancho?

1.1.2 Formulación del problema

Considerando lo mencionado, se propone en la presente tesis la siguiente pregunta de investigación: ¿Existirá diferenciación en el desarrollo morfosintáctico según la edad, el género y el tipo de gestión educativa en niños de 24 a 36 meses de edad?

1.2 Formulación de objetivos

1.2.1 Objetivo general

- Comprobar la relación entre el desarrollo morfosintáctico y el sexo, la edad y el tipo de gestión educativa en un muestrario de niños de 24 a 36 meses de edad en Instituciones de Educación Inicial del distrito de San Juan de Lurigancho (S JL), Lima

1.2.2 Objetivos específicos

- Determinar las disimilitudes en el desarrollo morfosintáctico en un muestrario de niños de 24 a 36 meses de edad pertenecientes a Instituciones de Educación Inicial de S JL, del departamento de Lima, según el sexo
- Especificar las disimilitudes en el desarrollo morfosintáctico en un muestrario de niños de 24 a 36 meses de edad pertenecientes a Instituciones de Educación Inicial de S JL, del departamento de Lima, según la edad
- Precisar las diferencias en el desarrollo morfosintáctico en un muestrario de niños de 24 a 36 meses de edad pertenecientes a Instituciones de Educación Inicial de S JL, del departamento de Lima, según el tipo de gestión
- Describir la LME en un muestrario de niños de 24 a 36 meses, pertenecientes a Instituciones de Educación Inicial del distrito de S JL, del departamento de Lima, según la edad, el sexo y el tipo de gestión educativa
- Explicar el desarrollo morfosintáctico por categorías en un muestrario obtenido de niños de 24 a 36 meses, pertenecientes a Instituciones de Educación Inicial del distrito de S JL, del departamento de Lima
- Detallar el desarrollo morfosintáctico por categorías en un muestrario de niños de 24 a 36 meses de edad, pertenecientes a Instituciones de Educación Inicial del distrito de S JL, del departamento de Lima, según la edad cronológica y tipo de gestión educativa

1.3 Importancia y justificación del estudio

La elaboración de esta tesis es motivada por la falta de investigaciones peruanas referentes a establecer la relación directa entre el desarrollo morfosintáctico detallado con la longitud media de enunciados y la diferencia que pueda existir en cuanto a la edad cronológica, el género y tipo de gestión escolar.

Los resultados servirán para identificar alteraciones lingüísticas en el desarrollo morfosintáctico y mejorar a través de una propuesta la performance lingüística en niños de 24 a 36 meses de edad. Además, a nivel de estimulación o fortalecimiento de habilidades lingüísticas, se podrá disponer de un patrón de desarrollo morfosintáctico que guíe la planificación de la intervención. Por tanto, serán beneficiados no solo los niños de dos a tres años, sino su familia, docentes, terapeutas, psicólogos, lingüistas, entre otros.

1.4 Limitaciones de la investigación

Existe escasa bibliografía referente al desarrollo morfosintáctico en nuestro país. Además, en un inicio se determinó trabajar con niños sin vínculo académico directo, es decir fuera de su ámbito escolar, pero fue muy difícil encontrar a aquellos que no presentasen dificultades en expresión oral. Por ello, se decidió intentar el acceso a los centros educativos para registrar las muestras. Esto no fue sencillo por los problemas burocráticos y por el recelo de la maestra al verse observada, pues no solo se estuvo atenta a las emisiones de los estudiantes, sino a los materiales de clase que emplea la docente día a día para potenciar el aprendizaje.

Otra dificultad fue que al aplicar la técnica “La hora del juego lingüístico” las respuestas obtenidas eran muy pobres o dirigidas, por lo que optamos en poner en marcha la observación directa. Para ello, se realizaron filmaciones en sus escuelas o casas. La data obtenida luego de esta experiencia fue más enriquecedora.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

2.1. Antecedentes de estudio

2.1.1. Antecedentes referidos a el desarrollo morfosintáctico en general

2.1.1.1. En el Perú

En el año 2009, Chacón y Gastañeda efectuaron un trabajo descriptivo correlacional sobre el perfil del desarrollo de las habilidades gramaticales en niños de 2 a 4 años de edad, la cual fue ejecutada en una institución educativa inicial estatal. En el análisis estadístico de la investigación, ellas acotaron que existen diferencias muy significativas en cuanto al desarrollo de las habilidades gramaticales de estos. También, concluyeron que existe una relación directa entre la edad y el incremento de palabras; así mismo, entre la edad y el uso de palabras de diferentes clases, las que estructuran un sintagma u oración.

En el año 2010, Chauca, quien realizó un estudio en una muestra de 6 niños de 2 y 3 años de edad, ella constató que hay una relación directamente proporcional entre la evolución morfosintáctico y la edad cronológica. Se evidenció un

incremento constante en la cantidad de morfemas según avanzaba la edad. Esta relación la obtuvo utilizando la longitud media de emisiones.

En el año 2012, Arenas efectuó una investigación sobre el desarrollo del lenguaje comprensivo en niños de 3 a 5 años, los cuales pertenecían a diferentes niveles socioeconómicos. Entre sus objetivos específicos, logró determinar que no existe divergencia trascendental entre niñas y niños en los aspectos de morfología y sintaxis.

2.1.1.2. En el extranjero

En el exterior, también hay otras investigaciones que sirven para extender y reforzar nuestra visión y teoría.

Por ejemplo, al respecto, en 1973, Brown (citado en Puyuelo y Rondal, 2003) propuso modelos de desarrollo lingüístico de la gramática de niños gracias a la aplicación e indagación de la Longitud Media de los Enunciados (LME), de esta manera demostró que cuando mayor es la LME, También lo es la complejidad sintáctica de ellos.

En 1999, Cervera, quien vivía en Cuba, emprendió una investigación de tipo descriptivo y transversal llamado *Estudio del desarrollo del lenguaje en el niño cubano*. En este trabajo, se realizó un análisis a una muestra de lenguaje de un grupo de niños de géneros distintos, cuyas edades fluctuaban entre 18 y 72 meses de edad, los pequeños provenían de diferentes provincias. Asimismo, durante la toma de muestra, no se consideraron a los niños con antecedentes patológicos perinatales, ni con enfermedades faciales, entre otros casos clínicos. En conclusión, se determinó que hacia los 23 meses, más de la mitad de los niños encuestados, empleaban frases de 2 palabras. También se encontró que a los 3 años, los niños

emplean predominantemente frases de 4 y 5 palabras. Además, se afirmó que después de los 3 años, las frases emitidas por los niños pueden ser mayor a 5 palabras. Finalmente, no hubo relación significativa entre la LME y el género.

Asimismo encontramos a Aguado (1995), quien realizó una investigación con 35 infantes de diferente género, cuyas edades oscilaban entre los 24 y 30 meses. En este estudio, el muestrario de lenguaje fue obtenido con la aplicación de *La hora del juego lingüístico*, el cual fue un instrumento muy valioso. Además, empleó la LME en morfemas y en palabras, por eso, la LME fue considerada como una medida apropiada del lenguaje en general. El gran aporte de su investigación fue que encontró que el niño, a los 30 meses, emplea gran parte de las categorías gramaticales, como determinantes, adjetivos, sustantivos, pronombres, adverbios, preposiciones, conjunciones y verbos en distintos tiempos y en diversos aspectos.

Aparte de los mencionados, existen diversas investigaciones sobre los vestigios de la presencia de disimilitudes en la adquisición temprana del lenguaje. Por ello, varios especialistas en la materia han creído que es necesario realizar un índice del desarrollo lingüístico del infante, ya que de esa manera es fácil realizar la comparación de las muestras del lenguaje de niños con el mismo progreso lingüístico. Por lo tanto, se deduce que la edad cronológica es un indicador fidedigno, aunque todavía haya evidencia de algunas desigualdades en el progreso lingüístico de niños de la misma edad.

Diversas investigaciones han demostrado que los niños recién nacidos perciben preferentemente la voz humana, así lo demostraron Mills y Melhuish (1974), Mehler, Bertocini, Barriere y Jassik-Gerschenfeld (1978), entre otros (citados en Serra *et al.*, 2000), afirma que el contacto lingüístico con las

personas cercanas provocarán que estos bebés se adapten cada vez más a los sonidos y posteriormente a las palabras y finalmente a los enunciados.

En el desarrollo del lenguaje, se debe considerar que existen elementos implicados, tal como lo afirma Clemente (2000) “el aprendizaje del lenguaje no se explica si no se consideran a la vez las capacidades personales y cognitivas del niño y el ambiente social en el que se producen”.

2.1.2. Antecedentes referidos al estudio de las categorías gramaticales

A continuación, se detalla las variantes morfémicas según Clemente (2000):

2.1.2.1. Referente al género

En un nivel inicial, pareciera que las variaciones, como el género, se aprendieran como si fueran dos palabras distintas. Algunos autores afirman que no existe un condicionante cognitivo para aprender el masculino o femenino, ya que esta adquisición se produciría por imitación. Además, el morfema de género es el primero que aprende el niño por su facilidad de emisión, pues mayormente se constituye solo por el cambio de vocal. Esto no sucede con la emisión del plural, pues los niños menores presentan dificultad en la articulación del fonema [s]. El género surge, en primer lugar, vinculado a los sustantivos, luego a los artículos y finalmente a los adjetivos.

2.1.2.2. Referente al número

Pérez y Singer (1984), citado por Clemente (2000), determinaron en su estudio que la adquisición de los plurales se

logra a los 3 años, a esta edad solo detectaron un aproximado de 30% de errores. Por su parte Brown (1973), citado por Clemente (2000), registró en su investigación a niños de 18 meses que emitían palabras pluralizadas; sin embargo, no se tenía la certeza de tratarse de distinción de este morfema o si se trataba de plurales aprendidos solo por imitación; por ello, determinó que a los 33-42 meses el niño usa correctamente el plural en un 94%.

La pluralización de los sustantivos resulta sencilla para los niños quienes en un primer momento sobrerregulan la regla. Posteriormente, se produce la pluralización de sustantivos y adjetivos.

2.1.2.3. Referente al artículo

En el castellano, el artículo se emplea para cuantificar o para señalar rasgos distintivos del sustantivo siguiente (determinarlo o indeterminarlo).

En un principio, la oposición de determinado e indeterminado se oye igual, generalmente se confunde con la vocal |a| o la |o|, por ejemplo: |la bebe|, posteriormente, antes de los tres años, el niño ya puede establecer las diferencias entre género o plurales. Aunque Sole (1984), citado por Clemente (2000), constató la sobreutilización del artículo determinado en sujetos más jóvenes.

2.1.2.4. Referente al pronombre

El uso de estas palabras exige un conocimiento pragmático y semántico. Hasta los tres años no se evidencia con claridad el uso de “yo”, pues el niño se suele mencionar a sí mismo o a otra persona empleando otro sustantivo. El empleo del “yo”

coincide con la edificación personal, explicada psicológicamente por el deseo de los padres de que el niño construya su propio “yo”, por ello, cuando ya está muy cerca a los tres años, es cuando su identidad se encuentra muy consolidada, por eso, los niños ya no son tratados como bebés y el pronombre “yo” lo emplean con mayor frecuencia.

Las primeras emisiones de los pronombres “me”, “te” y “se” no son segmentados, sino constituyen imitaciones globales y reducciones fonéticas. Es difícil descubrir cuándo se expresan autónomamente.

El pronombre “tú” es quizá el más precoz en ser imitado. La combinatoria interpersonal “yo”, “tú” y “él” depende del rol del hablante. Los pronombres posesivos de la primera persona también aparecen muy rápido, pero los posesivos grupales son propios de niños más maduros, aproximadamente mayores de cuatro años.

2.1.2.5. Referente a las preposiciones y conjunciones

Las conjunciones y preposiciones tienen cierta función relacional. Los niños inician la emisión de estas otorgándoles un significado, luego le otorgan otro valor.

En el 2000, Clemente hace referencia de la escasa existencia de investigaciones sobre estas categorías. Por ejemplo, Peronad (1985), es uno de los pocos, quien evidencia que las preposiciones más fáciles de adquirir son las locativas (en, por, a de, entre), le sigue la de instrumento (con) y las temporales (hasta) y, finalmente, las de causa o que tienen otros valores (para, desde, sin...). Otra es la de Gili Gaya (1972), quien mostró que el uso de estas palabras: a, con, de, en, para y por era más afianzado en niños mayores de cuatro años. Los restantes: abajo, tras, etc., son escasos en el habla infantil.

2.1.2.6. Referente al verbo

Los verbos en el castellano tienen una serie de variantes determinados por el modo, el número, la persona, el tiempo y el aspecto.

Investigaciones psicológicas han determinado que los verbos son más difíciles de aprender que los sustantivos debido a su complejidad. Nelson (1973), citado por Clemente (2000), mencionó que un niño de 18 meses había emitido diez palabras, de las cuales 16% eran verbos y 65% eran sustantivos.

Inicialmente, los verbos son emitidos sin considerar la organización morfológica marcada temporalmente. Muchas veces parecen infinitivos o imperativos si la palabra es empleada para regular las acciones.

En el 2000, Clemente cita a Gigli-Gaya (1972) porque realizó un trabajo de investigación, en donde determina que los niños en edad preescolar el imperativo y el indefinido ya están consolidados. Además, determinó que existe abundante empleo del presente indicativo y del pretérito perfecto y que a los cuatro años hay un uso normal del imperfecto. Referente al tiempo futuro, es muy escaso y se sustituye por la forma verbal (ir+vb) y solo encontró un ejemplo de condicional.

Por su parte, Clemente encontró en enunciados espontáneos de 32 niños de 24 y 36 meses de edad que el 45% de verbos emitidos eran simples; el 15% eran gerundios; el 14%, infinitivos; el 10%, imperativos; el 6%, verbo + gerundio; el 2%, participio; el 2%, pretérito perfecto; el 2%, imperfecto; el 2%, ir + verbo; y el 1%, indefinidos.

Según estas investigaciones, el indefinido va adquiriendo valor de 3,13% a los dos años a 30% a los cinco años. En cuanto al pretérito perfecto, no hay diferencias significativas con la edad a partir de tres años, pues oscila entre 3% y 8%.

Cuadro 1

Síntesis de antecedentes de investigación sobre el desarrollo de la morfosintaxis en niños de 24 y 36 meses

Autor	Instrumento	VARIABLES	Objetivo	Forma de estudiar	Resultados
BROWN (1973)	Lenguaje espontáneo	Edad	Analizar la LME (descriptivo)	Elaboró gramáticas en varias fases de su desarrollo.	Mayor LME Mayor complejidad
AGUADO (1995)	Juego semiestructurado	Sexo y edad	(Correlaciona)	Aplicó la LME en morfemas y palabras.	A los 30 meses, el niño emplea gran parte de las palabras.
CERVERA (1999)		Sexo, edad y lugar de procedencia	Analizar a un grupo de niños su desarrollo morfosintáctico (descriptivo-transversal)		

Elaboración propia (2017)

2.2. Bases científicas

2.2.1. Definición de lenguaje

Según Puyuelo y Roldán (2003), “el lenguaje es la función de expresión y de recepción-comprensión que ponen en acción varias lenguas”; además acotan que la función y el código son inseparables, no se puede concebir la existencia de la lengua sin un funcionamiento psicológico capaz de instaurarla; tampoco se puede hablar de lenguaje sin considerar el sistema de signos lingüísticos. Al respecto, el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (2016) afirma que el lenguaje es un conjunto de sonidos articulados con el que el hombre manifiesta lo que piensa y siente.

Por ello, esta facultad humana se manifiesta desde edades muy tempranas debido al contacto lingüístico y el entorno más cercano: la familia. Al respecto, Aguado (2002) manifiesta que el lenguaje es considerado una de las diversas actividades psicológicas importante del hombre, que determina su condición, ya que lo acompañará en sus diferentes roles de la vida.

2.2.2. Componentes del lenguaje

En el análisis de desarrollo lingüístico, se debe considerar al lenguaje como un sistema organizado de signos que empleamos para expresar ideas, emociones o estados. Sin embargo, se debe apreciar toda evolución considerando no solo los componentes morfológicos y sintácticos, sino también los semánticos, fonológicos y pragmáticos.

Según Clemente (2000), los componentes antes mencionados no evolucionan de manera independiente, es decir, se encuentran interrelacionados; no obstante, cada uno se puede distinguir de la siguiente manera: la fonología es una disciplina lingüística que se encarga de estudiar los sonidos del lenguaje, la semántica estudia la representación del mundo que nos rodea en códigos lingüísticos, la morfología se encarga de estudiar las modificaciones de las raíces de las palabras (plural, singular, femenino, diminutivo, etc.); asimismo de las funciones que cumplen estas en las oraciones; por su parte, la sintaxis expone la forma cómo el niño aprende el orden y jerarquía que deben tener las palabras al emitir enunciados; finalmente, la pragmática estudia la expresión del lenguaje en un contexto determinado.

2.2.3. Etapas en la adquisición del lenguaje

Según Jiménez (2012), existen muchos estudios sobre la adquisición del lenguaje. Sin embargo, se distinguen claramente dos corrientes: las que asignan la adquisición del lenguaje al conocimiento adquirido a

través de la experiencia sensorial y las que afirman que el progreso del lenguaje se le atribuye al conocimiento innato del ser humano. A pesar de estas diferencias, se concluye que el desarrollo del lenguaje transita de una gramática básica a una gramática más compleja.

Para efectos de esta investigación, se tomará como referencia la perspectiva que presenta Aguado (1996) sobre las etapas en las cuales los niños adquieren el lenguaje, las mismas que se dividen en:

2.2.3.1. La etapa prelingüística

Hoy se sabe que los niños que no padecen de una discapacidad de orden sensorial son capaces de desarrollar su lenguaje oral normalmente. Esto se debe a que ellos están equipados genéticamente con habilidades que le permite corresponder en cualquier contexto.

Los bebés son sensibles a sonidos de intensidad elevada o a cualquier tipo de música desde los 3 meses de fecundación en la madre, porque el oído, al igual que otros sentidos y órganos, realizan su función desde antes de que nazca. Además, Aguado (1996) afirma que la voz humana es la que más capta su interés; en particular, la femenina y, en especial, la de la madre.

El llanto o grito que emite el neonato, en el momento de nacer, es la primera evidencia de su capacidad comunicativa, lo cual demuestra su inquietud al cambio de ambiente; asombro, por escuchar mejor la voz de su madre; adaptación, ya que respira por primera vez; y hasta molestia sobre lo nuevo que experimenta, pues se siente diferente a como se sentía en el vientre de su madre.

Asimismo, se afirma que los neonatos no solo demuestran sus emociones a través del grito o llanto; también, por medio de lo que se conoce como “imitación neonatal”, la cual es la

ejecución de actividades motoras, visuales, mímicas y de expresión facial.

También, los sonidos y los movimientos de la succión que preceden a la nutrición, los cuales muchas veces acompañan a los gritos o llantos iniciales, sirven para establecer una relación particular de alerta con sus cuidadores. Todo lo mencionado es una antelación para la aparición de la etapa prelingüística.

Durante el primer mes, los niños emiten algunos sonidos que no son lingüísticos y se relacionan directamente con el dolor, el hambre, la satisfacción, entre otras sensaciones, desde que nacen. En el segundo mes, los niños son capaces de emitir vocales, claramente son los arrullos.

Desde los 3 meses hasta los 6 meses, algunas vocalizaciones emitidas se pueden combinar entre sí o con otros fonos consonánticos, los cuales son, por ejemplo, los balbuceos, la lalación o el gorjeo, que no contiene significado en sí, ya que los pequeños solo están reconociendo su aparato fonador. Los sonidos que son emitidos serán seleccionados y asimilados para ser fijados según la respuesta de su entorno.

A pesar que el balbuceo es congénito, ellos lo realizan de manera intensa. Este alcanza forma de actividad intencional y genera una conducta comunicativa llamada ecolalia o preparleta, como respuesta o imitación a las entonaciones del adulto.

Durante el desarrollo del niño, los juegos adulto-niños son relevantes, ya que en ellos, se empieza a estimular lo siguiente:

- La atención conjunta es la intención del niño en captar y dirigir la atención de otra persona (niño o adulto) hacia algún objeto o evento.
- La interacción con el objeto es la relación de atención del niño y adulto sobre una actividad o un objeto externo y común a ambos.

- Interacciones sociales, es la iniciación temprana en la participación del niño en los saludos, despedidas y rituales de la vida diaria.

Aproximadamente al año de vida, los niños demuestran una clara intención comunicativa, y se puede verificar considerando lo siguiente:

- Sucesión de miradas entre el cuidador, quien está atento de él o ella, y el objeto, al cual observan con curiosidad.
- Insistencia en una acción para alcanzar lo que se pretende o desea. Esto se puede concretizar cambiando las señales.
- Permutas en las evidencias cuando quiere obtener aquello que desea y no desiste fácilmente.

2.2.3.2. La etapa lingüística

Se inicia durante el segundo año de vida, cuando el niño empieza a intercambiar las palabras por los gestos.

Cuando el niño ya no repite lo mismo que otros dicen (conducta ecológica), esto demuestra su inicio e inserción al mundo que lo rodea, ya que evidencia una comprensión pasiva. Esta comprensión se incrementa cuando los padres se comunican constantemente con sus hijos. Por ello, se afirma que la transición de la comprensión pasiva a la emisión del lenguaje es lenta pero segura; además, inalterable.

Las primeras palabras con sentido completo son monosilábicas, estas originan la fase de “monosílabo intencional” o “palabra-sílaba”.

Después, se evidencia la secuencia, en general, de dos sílabas iguales; y el adulto lo reconoce como palabra. Comúnmente, el niño anuncia estas expresiones en el mismo contexto en que el adulto las ha empleado, solamente que este niño las repite y con ello refuerza la interiorización. Por eso, al

afianzarlas, el niño las repite cada vez más y más, con alegría y entusiasmos al encontrar respuesta. Por ello, a estos términos aislados se les llama “holofrases”, que equivalen, para el niño, como una frase en el adulto. Estos términos son emitidos con diferentes entonaciones (interrogación, exclamación, negación, duda...) y denotan un mensaje con una determinada intención (solicitar, rechazar, preguntar....) que solo se puede comprender en una situación concreta, por eso que es más complicado captar el significado de las expresiones verbales en sí. Por todo lo mencionado, se afirma que es una continuidad en todas las fases y no se trata de un descubrimiento nuevo.

El comienzo de la etapa de dos palabras es muy conocida como “habla telegráfica”. La estructura de sus enunciados progresa desde el año y medio. A pesar de que existen las desigualdades muy marcadas entre los individuos infantiles, lo común a ellos es que dejan de emplear las palabras aisladas y comienzan a componerlas de par en par. Estas uniones no son simples reproducciones, puesto que los adultos no hablan así. Por eso, se puede corroborar que no se producen por casualidad, ya que están organizadas en función a la gramática infantil, la cual discrepa a la de los adultos, puesto que son invenciones inéditas de los pequeños. Por todo lo anterior, se infiere que es imposible restaurar el significado de estas “frases” si no se sabe la circunstancia, es decir, el tiempo y el espacio donde ha ocurrido el evento.

Los vocablos que se utilizan son nombres, adjetivos, verbos y sus composiciones: nombre – nombre, nombre – verbo, nombre – adjetivo y verbo – nombre

La evolución desde los tres a cuatro años avanza rápidamente, porque el léxico se incrementa. Además, la composición de las frases es más extensa y compleja, ya que se incorporan los artículos y las preposiciones y en estas.

A partir del tercer año, los niños emplean las reglas sintácticas, ya que siguen el orden estructural del español, SVO, y las enlazan para formar oraciones coherentes. Pero hay que recordar que con diferencias individuales.

También, se presentan las hiperregulaciones o sobrerregulaciones y con ellas brotan equivocaciones que en etapas previas no incurrían. Por ejemplo, los verbos irregulares permutan a la conjugación de los verbos regulares. Esto ocurre porque antes no lo han escuchado de los mayores o no lo pueden reproducir bien por el barbarismo prosódico, por eso, los niños recurren a las reglas interiorizadas y las utilizan, de esta manera se genera vocablos que nos parecen graciosos. Estos con el tiempo desaparecen, cuando escuchan la forma correcta.

Por lo tanto, el desarrollo lingüístico continuará durante toda su vida, todo esto por las nuevas experiencias como los amiguitos, la televisión, el nido, los cuentos, etc. De esta manera, evidenciará su conocimiento sobre el uso de la gramática, tanto en escritura como en la lectura, ya que facilitará la adquisición de un nuevo léxico: matemático, lógico, etc.; con el que corrige y enriquece su vocabulario.

2.2.4. Enfoques de estudios del desarrollo morfosintáctico

2.2.4.1. Enfoque lingüístico

En un estudio morfosintáctico se aborda el conocimiento de la morfología (estructura de las palabras) y de la sintaxis (funciones de las palabras). Cuya organización es la unión de dos componentes lingüísticos. Con este término, se hace referencia a la organización estructural y funciones de las palabras.

Dubois (1979) (citado en Puyuelo y Rondal, 2003) afirma que a lo largo del tiempo, la sintaxis y la morfología se han investigado de manera aislada; sin embargo, la lingüística moderna se inclina con mayor frecuencia a estudiarlas y considerarlas de manera conjunta con el nombre de morfosintaxis, la cual alude a la descripción de la estructura interna de las palabras y de las reglas de combinación de estas en las oraciones.

Por su parte, Anula (2002) corrobora que la lingüística se encarga del estudio del lenguaje y del conocimiento tácito que todo hablante posee sobre su lengua. Este enfoque estudia la facultad del lenguaje mediante el desarrollo de teorías generales que detallan los principios de las lenguas naturales a las que denomina gramática. Se destaca que este enfoque mantiene una dualidad con el enfoque psicológico, esto origina la perspectiva psicolingüística, la cual considera que la gramática es el bagaje lingüístico y el procesador es la manera de actuar, estos son dos componentes unificados en el performance adecuado del lenguaje.

2.2.4.2. Enfoque psicolingüístico

Existen varias teorías psicolingüísticas referentes al progreso morfosintáctico. La presente clasificación se basa en las investigaciones realizadas por Acosta y Moreno (2001), quienes mencionan las más resaltantes teorías explicativa: el conductismo, innatismo, cognitivismo y el interaccionismo. A continuación, se muestra la información sintetizada en el siguiente cuadro:

Cuadro 2

Cuadro comparativo de las teorías psicosociolingüísticas sobre la adquisición del lenguaje

	CONDUCTISMO	I NNATISMO	COGNITIVISMO	INTERACCIONISMO
BASE	Cognitiva	Biológica	Cognitiva	Social y cultural
DÉCADA	50	50 (final)	70 (mediados)	80
CONCEPCIÓN DEL LENGUAJE	Medio ambiente	Innata	Aprendida	Medio de comunicación
CARACTERÍSTICA DEL LENGUAJE	Conductual humana (imitación)	Facultad autónoma	Procesos superiores	Funcional
CONDICIÓN	Leyes de aprendizaje	Gramática Universal	Leyes de aprendizaje	Interacción medio-niño
PATRÓN	Estímulo→ respuesta verbal→ refuerzo	Patrones universales	Condicionamiento clásico	Transmisión de reglas y uso del lenguaje
OBJETIVO	Describir el lenguaje como sistema abstracto	Analizar y demostrar las reglas de adquisición apropiada	Demostrar la necesidad de ciertas estructuras cognitivas para el desarrollo del lenguaje y poner en evidencia los procedimientos específicos para dominar dichas estructuras	Estudiar la adquisición y desarrollo de la morfosintaxis y la competencia comunicativa
REFORZAMIENTO	Presente	Nulo o escaso	Presente	Presente
ESTÍMULO	Estímulo es fundamental	Pobreza de estímulo	Estímulo es fundamental	Estímulo es fundamental
CREATIVIDAD	No finita	No finita	No finita	No finita
LIMITACIONES	Factores ambientales	Periodo crítico	Aprendizaje social	Contexto
TEORÍA LINGÜÍSTICA DE REFERENCIA	Estructuralismo americano	Gramática Generativa	Gramática Generativa y Corriente semántica	Lingüística enunciativa, Gramática funcional, Semiótica social.

DIMENSIONES LINGÜÍSTICAS ESTUDIADAS	Ninguna	Sintaxis	Sintaxis y semántica	Pragmática
UNIDAD DE ANÁLISIS	Estímulos lingüísticos	Oración	Oración y conductas verbales	Secuencias de enunciados y discursos
CIRCUNSTANCIA	Separación de la lingüística y la psicología	Acercamiento entre la lingüística y la psicología	Psicolingüística	Psicolingüística
REPRESENTANTES	Skinner y Dale	Chomsky, Mc Nelly, Menyuk, Bloom, Brown y Braine	Sinclair y Ferreiro	Vygotski, Bruner, Garton, Halliday, Belinchon, Schiefelbush y Picar
TEMA	El aprendizaje del lenguaje	Principios y procesos de las frases/ Estructura superficial y profunda	La producción de enunciados de tres a más elementos	Lenguaje como sistema gramatical o estructural dependiente de la transmisión de las reglas
OBRAS	<i>Verbal Behavior</i> (1957)	<i>Syntactic structures</i> (1957) y <i>Aspects of the theory of syntax</i> (1965)	<i>Acquisition du langage et development de la pensée</i>	
PRODUCTO		Primera gramática infantil Pivot	Los adverbios de tiempo, las conjunciones y verbos son más complejos a mayor edad.	

Elaborado a partir de Acosta y Moreno (2001)

2.2.4.3. Enfoque neurológico

A nivel neurológico, el hemisferio cerebral izquierdo es el que analiza principalmente las secuencias y el derecho se encarga del análisis espacial.

Existen diferentes modalidades del lenguaje. Según Puyuelo y Rondal (2003), las principales son la oral, la auditiva, la visual y gráfica, y la visual y gestual. Estas cuatro modalidades activan el mismo dispositivo central denominado “facultad del lenguaje”, la cual se organiza considerando una capacidad léxica y una capacidad gramatical. La capacidad léxica establece la retención y el uso de una cantidad importante de asociaciones significante-significado-referente; por su parte, la capacidad gramatical organiza la lengua a nivel de secuencias y dependencias estructurales entre palabras (enunciados-frases) y de secuencias de secuencias (párrafos y discurso). A estas dos capacidades, debe añadirse una dimensión instrumental constituida por la “pragmática del lenguaje”.

Al respecto, Jiménez (2012) acota que hay procesos diferentes de evocación para los nombres y los verbos, es decir, para el léxico y la gramática. Actualmente, se distinguen dos clases de memoria: la primera, declarativa (memoria de las palabras, la cual se divide en memoria semántica y episódica) y, la segunda, procedimental (memoria de procesos y acciones). Los aspectos léxico-semánticos de la gramática se aprenden en manera explícita y simbolizan un tipo de conocimiento, del cual somos conscientes de su existencia. Por su parte, la gramática considera una secuencia de palabras de acuerdo a normas específicas; a pesar de que esta se aprende circunstancialmente e implica un conocimiento lingüístico implícito.

Se puede afirmar entonces que a nivel de memoria declarativa es muy importante el entorno para lograr un enriquecimiento en el léxico, el mismo que el niño debe emplear luego al ejecutar la memoria procedimental.

2.2.4.4. Enfoque sociocultural

Denominado también enfoque funcional. Según Soto (2005), este enfoque establece que el lenguaje tiene un origen social y comunicativo mediante el cual se transmite el conocimiento del medio. Cuando se empieza a otorgar funcionalidad al lenguaje, la persona comenzará a organizar su comportamiento dependiendo de las situaciones. Por tanto, el lenguaje se transforma en un medio para interpretar y regular la cultura.

2.2.5. Adquisición de la morfosintaxis

Carroll (2004) indica que en la estructura sintáctica y el empleo de estas, los niños empiezan utilizando un par de palabras cerca a los 24 meses de edad. Por ello, ellos evidencian un gran avance en la comprensión de su primera lengua. Como la estructura de la gramática de la lengua adquirida (español) es compleja, mayor tiempo empleará en aprender las desinencias de las conjugaciones verbales.

Los recursos morfosintácticos se van integrando, poco a poco, para expresar significados de acuerdo a las intenciones comunicativas; por eso, se afirma que estos recursos no se emplean ni se aprenden de manera independiente. Además, los principios morfológicos y los principios sintácticos se distribuyen de manera particular, según las características de la lengua. En este caso, la lengua en adquisición es el español y, por eso, se considerará los procesos y las etapas mencionados en el desarrollo de este componente.

A pesar de los estudios publicados en las últimas décadas, aún no se puede determinar cómo aparece la complejidad sintáctica en los niños.

En la década del 70, se registra la mayor cantidad de estudios sobre el desarrollo sintáctico, la mayoría se basaba en el desarrollo del inglés, pero Slobin (1973, 1985) (citado en Carroll, 2004) comprobó que la

evolución en otras lenguas era similar: se inicia con un periodo de holofrase, luego siguen las frases telegráficas, hasta llegar al perfecto desarrollo gramatical.

Aunque se considera que los 12 meses es la edad de inicio del lenguaje, porque ya el niño emite sus primeras palabras, autores clásicos como Buhler, Stern, Greenfield y otros coinciden en que es una etapa de no gramaticalidad; aunque sí le otorgan un carácter fonológico, semántico y pragmático. Sin embargo, autores como Menyuk y Bernholz (1969) (citados en Carroll, 2004) defienden la presencia de una estructura morfosintáctica en la etapa de la holofrase.

2.2.5.1. Desarrollo inicial o primer desarrollo sintáctico

Hacia los 18 meses y 2 años, el niño empieza a generar una mínima organización gramatical cuando emite frases de dos palabras. Previa a esta expresión se desarrolla un periodo holofrásico que consiste en la emisión de palabras aisladas, las cuales presentan variación en la interpretación.

Seguido a este periodo, aproximadamente entre los 18 y 20 meses, aparece la emisión de palabras aisladas vinculadas a un contexto situacional. Bloom y Cols (1990), citados en Acosta y Moreno (2001), las llamaron “secuencias encadenadas”; por ejemplo: “allí, eso”. Estas secuencias son llamadas también “pseudofrases”. En esta época es capaz de comprender todo lo que dicen porque la comprensión exige conocimientos semánticos y sintácticos.

La producción de frases consideradas como tales corresponde a los 24 meses. Greenfield y Smith (1976), citados en Acosta y Moreno (2001), contabilizaron en un sujeto 25 frases, por hora, a los 24 meses y 85 frases, por hora, a los 25 meses: 60 frases más en dos meses.

Por su parte, los autores Del Río y Vilaseca (1988), citados en Acosta y Moreno (2001) realizaron investigaciones con niños de habla española, en las cuales identificaron las siguientes características:

- 18 – 24 meses. En las composiciones de dos elementos se incorporan varios artículos, indeterminados y determinados, en número singular. Asimismo, el pronombre interrogativo *qué* es incluido. También, las oraciones imperativas y la forma infinitiva de los verbos (como por ej.: «dame esto», «niño comer»). De la misma manera, se reconoce el uso de algunos adverbios de lugar, como *allí*. Casi al finalizar esta etapa, comienzan a juntar tres palabras, entre estas están incluidas las preposiciones “en” y “a”.
- 24-30 meses. En las emisiones, los niños emplean la lista completa de determinantes artículo, adjetivos, pronombres personales y demostrativos (deícticos); así como, los posesivos *mío* y *tuyo*; también, emplean los pronombres interrogativos, como *dónde* y *cuándo*. Además, se incrementa el uso de las categorías adverbiales (modo, cantidad y tiempo) y preposicionales (de, con por y para). Las marcas del plural se hacen presentes en los artículos y en los adjetivos, las de género. Por eso, se puede afirmar que las flexiones no están generalizadas.

Las flexiones más usadas de los verbos, a los veintiséis meses, son el tiempo presente indicativo y el pasado perfecto. También, las perífrasis de futuro, como «estar + gerundio». Ya cerca a los veintinueve meses, emplean el pasado y presente de subjuntivo en sus perífrasis.

En esta etapa finalizada, aprenden a utilizar de la oración simple, cuya formación es SVO (sujeto – verbo – objeto) o VSO (verbo – sujeto – objeto). Aproximadamente a los 27 meses, el número de palabras de la oración se incrementa por

el uso de complementos adverbiales. Por lo anterior, se afirma que las oraciones simples son muy restringidas en su estructura.

2.2.5.2. La combinación de palabras – expansiones sintácticas o gramaticales

La evolución del lenguaje entre los treinta y treinta y seis meses de edad presentan básicamente tres mecanismos:

- Aumentar alguno de los elementos, el niño incrementa uno o dos elementos desdoblándolos en el enunciado que realiza la misma función sintáctica. Por ejemplo: “papá quita” por “papá quita tú” o “quiero calle” por “quiero ir calle”.
- Yuxtaposición de enunciados, el niño emite dos enunciados seguidos que se entienden en un contexto y que posteriormente quedarán fusionados en una sola oración. Por ejemplo: “no quiere agua”... “no quiere conejo” por “el conejo no quiere agua”.
- Crecimiento progresivo, el niño produce enunciados que aumentan en longitud porque añaden elementos. Por ejemplo: “oto” por “oto camping” por “oto camping pequeño”.

La aparición de las primeras conjunciones y conectores estarían entre los dos a cuatro años, así como las conjunciones subordinantes.

Del Río y Vilaseca (1988), citados en Acosta y Moreno (2001), señalan que este periodo inicia desde los 30 hasta los 54 meses, en los cuales se pueden identificar los siguientes rasgos:

- De 30 a 36 meses. Se reconoce que la extensión de las oraciones simples aumenta evidentemente. En la formulación de oraciones interrogativas, se incrementa el uso de pronombres. Además, emplea el pronombre de tercera persona.

Sobre las oraciones, en este periodo se evidencia la aparición de las oraciones coordinadas unidas por la conjunción “y”. También, próximo a los 34 meses, se reconocen algunas subordinadas relativas y sustantivas enlazadas por el completivo que.

En estas oraciones, se reconoce nuevos tiempos verbales, como el pasado imperfecto.

Las frases se van complejizando en su estructura, ya que se emplea la combinación de cuatro elementos. Sobre el género y el número, su uso es más frecuente, de la misma manera que las nuevas flexiones de los verbos *ser* y *estar* como auxiliares en las perífrasis. Se evidencian más los pronombres personales tónicos, así como el uso de los artículos *el* y *la*. Los adverbios de lugar también están presentes en sus enunciados.

- De 34 a 42 meses: Lo que destacado en esta etapa es el uso correcto del número y género de los pronombres personales *nosotros* y *nosotras*.

El niño emplea las oraciones subordinadas con *porque* y *que*, las cuales son evidencia de complejidad estructural. En las oraciones negativas, se integra el adverbio *no*. El uso de los pronombres interrogativos va en aumento. El uso correcto de los verbos auxiliares *ser* y *haber* permite que el niño emplee la perífrasis en tiempo pasado y en tiempo futuro (por ejemplo, “voy a jugar”).

En general, los niños aprendieron a emplear los elementos gramaticales del español, a pesar de que siguen cometiendo errores. Además, todavía evidencian una serie de estructuras que faltan reforzar. A pesar de ello, el niño juega con el lenguaje y es innovador con él.

- De 42 a 54 meses: Se constata, progresivamente, la eliminación de los errores sintácticos y morfológicos, porque

emplean las estructuras de las oraciones pasivas. Estas estructuras se consolidarán hasta los nueve o diez años.

En esta edad, ya emplean adecuadamente las flexiones verbales del tiempo presente, pasado perfecto y futuro (simple y perífrasis). También, las diferentes expresiones del discurso (interrogación, negación y afirmación) son más compleja. (Acosta y Moreno, 2001)

2.2.5.3. Las últimas adquisiciones sintácticas

Después de los cuatro años, lo que el niño aprende son estructuras sintácticas sofisticadas, incluso algunas zonas cerebrales siguen desarrollándose todavía en edades posteriores a nivel de pensamiento concreto. Por ejemplo, Sinclair (1967), citado en Acosta y Moreno (2001), comprobó que algunos términos comparativos no eran empleados como relacionales sino hasta que el niño desarrollaba el nivel cognitivo (7 años) que le permitía comprender las nociones de seriación y conservación.

Según Del Río y Vilaseca (1988), citados en Acosta y Moreno (2001), en esta etapa se incluye a los niños mayores de 54 meses, quienes a partir de esa edad aprenden estructuras sintácticas más complejas ya mencionadas. Y van mejorando en el uso de las que ya estaban familiarizados hasta los ocho años. Por ello, se puede afirmar que desde los seis años, el niño aprecia el impacto que causa la lengua, con intención, al usarla en bromas, adivinanzas, etc. De esta manera se da cuenta de la correcta utilización de su lenguaje.

No han sido muy estudiadas las adquisiciones lingüísticas que aparecen después de los seis años. Sin embargo, Rondal (1982) y Crystal (1983), citados en Acosta y Moreno (2001), describen la constitución más tardía:

- Aumento del uso de los pronombres posesivos

- Empleo adecuado de los adverbios y las preposiciones de tiempo y espacio
- Flexión correcta de los verbos irregulares
- Empleo del condicional
- Empleo de los determinantes
- Presencia de las primeras oraciones de relativo por las yuxtapuestas y coordinadas
- Empleo adecuado de los tiempos verbales entre la oración principal y la subordinada
- Variación del orden de las palabras en las oraciones

En general, la adquisición y evolución del lenguaje va a depender de la estructura gramatical interna de cada idioma y de la interacción que el niño tenga con el adulto. Ello nos lleva a plantear lo siguiente:

- Primero, se centra en *qué* hacen los niños y *cuándo*, o sea, en determinar *qué* tipos de composiciones morfosintácticas utilizan en las diversas etapas de su crecimiento. Por ello, resulta importante descubrir cuál es el nivel de las estructuras observadas. Además de su aplicación en contextos nuevos, como extralingüísticos o intralingüísticos.

A continuación, se presenta un cuadro como referencia sobre el desarrollo morfosintáctico:

Cuadro 3

Desarrollo morfosintáctico según la edad en meses

Edades	Características más relevantes
0 – 12 meses	Pregramatical: comprensión de pocas palabras
12 – 18 meses	Pregramatical: holofrases, palabras aisladas y verbos
18 – 24 meses	Gramatical: habla telegráfica y combinación de dos palabras
24 – 36 meses	Gramatical: evolución de estructuras morfosintácticas
36 – 48 meses	Gramatical: madurez de los recursos gramaticales

M. Serra, et. al. (2000)

- b. Segundo, se enfoca en cómo lo captan, es decir, cómo a partir de las primeras combinaciones de dos palabras, los niños mejoran en el uso progresivamente a otras más complejas en estructura y significado. Se tiene que explicar por qué se progresa de una forma y no de otra; además de qué recursos o mecanismos cognitivos son responsables de ello. También, es importante tener en cuenta las diferencias translingüísticas e individuales.

A continuación, en el siguiente cuadro, se detalla las cuatro etapas: en la etapa inicial, los niños no emplean una marcación formal en sus intentos comunicativos, ya sea en la expresión y en la comprensión. Después, comienzan a emplear palabras aisladas o amalgamas. En la segunda y tercera etapa, los investigadores defienden que durante este periodo de combinación de palabras, ya se inicia el dominio de los marcadores morfológicos y sintácticos. En la cuarta etapa, alcanza la competencia adulta lingüística.

Cuadro 4
Evolución de las estructuras sintácticas

Edades	Etapas	Tipo de estructura
12- 18 meses	Holofrástica	Uso de un signo lingüístico
18 – 24 meses	Telegráfica	Uso de más de un signo lingüístico. Línea única de entonación
24 – 36 meses	Productividad incompleta	Uso de marcadores morfológicos y sintácticos
36 meses a más	Competencia adulta	Intenciones comunicativas con recursos particulares

Elaborado a partir de Tomasello y Brooks en Serra et. al. (2000)

Se puede observar que el cuadro 3 y 4 están intrínsecamente relacionados. Por otro lado, también se reconoce que las estructuras que emplean los niños son más reducidas y menos abstractas en comparación a las de un adulto.

2.2.6. Desarrollo de las categorías gramaticales en edades tempranas

Referente este tema, es preciso mencionar que son escasas las investigaciones realizadas y de las que se pueden encontrar se enfocan en rangos de edad limitados. Al respecto referiremos a Puyuelo y Rondan (2003) y otros autores, quienes realizaron la siguiente descripción de los componentes gramaticales:

2.2.6.1. Artículos

Según Vila (1989), son los que aparecen a temprana edad e, incluso, al inicio se emplea con mayor frecuencia en su forma indeterminada. Por su parte, Soler (1984), menciona que a los tres años ya se emplea adecuadamente el artículo y se respetan las marcas de género y número. A esta edad también ya se produce la diferenciación en cuanto al carácter determinado/indeterminado.

2.2.6.2. Pronombres

Según Arias y Puyuelo (1999), “a los 3 años ya utiliza los pronombres “yo, tu, tuyo” y utiliza en ocasiones “él, la, vosotros, mi, nosotros, ellos, el mío, el tuyo”. A partir de los 3 años se desarrollan otros, como “el suyo, el nuestro, el vuestro”, etc.”. Por su parte, Muñoz (1986) acota que este proceso es más complejo, pues se ponen en práctica aspectos morfológicos, sintácticos, semánticos y pragmáticos. Este autor indica que

hacia los dos años aparecerán los primeros pronombres “yo” y “tú”, posteriormente, lo harán los de la tercera persona. Referente al uso de estos como deícticos y anáforas, varias investigaciones indican que en los primeros años predomina el primero, es decir, emplean los pronombres para hacer referencia al hablante; sin embargo, el segundo que consiste en que se use el pronombre para sustituir a un sintagma nominal anterior o posterior suele aparecer solo a partir de los siete años.

Se puede evidenciar algunos errores más frecuentes en esta etapa. Vila (1989) indica que se suelen emitir *redundancias* en el uso, es el caso de “yo de mí”, o en producciones que incluyen un verbo como en “come tu pollo tú”.

2.2.6.3. Preposiciones

Referente a esta categoría gramatical es muy escasa la información. Sin embargo, se puede mencionar a Gaya (1972), quien realizó una investigación un grupo de niños entre los cuatro y siete años. Pudo determinar que a los cuatro años ya se emplean adecuadamente las preposiciones: *a, con, de, en, para* y *por*, sin embargo, destacó que *entre, hasta* y *sin*, apenas se usaban, y no se emitieron las siguientes: *contra, desde* y *hacia*.

2.2.6.4. Conjunciones

Siguiendo a Gaya (1972), citado en Puyuelo y Rondal (2003), las conjunciones son empleadas por los niños con poca frecuencia. Entre estas se observa el uso de conjunciones coordinantes como: *y, que, pero*; y conjunciones subordinantes como: *que, para que, porque, pues* y *si*.

2.2.6.5. Verbo

Clemente (1985), afirma que las primeras producciones de los niños son el imperativo además del presente de indicativo, luego se emiten los tiempos en pasado y, finalmente, el futuro que al inicio se emplearon en la forma perifrástica. Por su parte, Gaya (1972) acota que a los cuatro o cinco años se suelen dominar la forma indicativa de los tiempos *imperfecto* e *indefinido*. Antes de los 7 años, se suelen expresar en presente las acciones en futuro, por ejemplo. “mi padre llega mañana”, o a través de la locución “ir a”, por tanto, el *futuro gramatical* es poco emitido. Referente a las formas subjuntivas, no es frecuente observarlas sino hasta después de los cuatro años.

Vila (1989) refiere que el error más característico (como sucede en otras lenguas) es la regularización de las formas irregulares.

2.2.6.6. Marcadores de género y número

Según Vila (1990), a partir de los dos años y medio se pueden apreciar marcas de género y número en las emisiones de lenguas románicas, aunque con algunos errores. Por ejemplo, en cuanto a las marcas de género, se puede evidenciar en mayor frecuencia errores de concordancia en la terminación de las palabras en *-a* atribuyéndoles marcas de género femenino (“la mapa”); en la marca del número se observan también generalizaciones en sustantivos no cuantificables (*aguas, arenas, etc.*).

2.2.7. Análisis morfosintáctico

Según Antas, el nivel morfosintáctico o gramatical se constituye en los niveles morfológico y sintáctico: ambos se estudian conjuntamente dando origen a la morfosintaxis. El primero se refiere a la forma y estudia la estructura interna de la palabra además de su clasificación como categoría gramatical. Mientras que el segundo se refiere a la función y estudia la combinación y función de las palabras dentro de la oración (2007).

El español es un idioma que presenta variabilidad de palabras que se interrelacionan para conformar enunciados. En esta interrelación, se puede distinguir a las unidades mínimas de significado que son los morfemas. Estos van a contribuir a determinar la categoría gramatical y función que cumple la palabra en la oración. Por tanto, el estudio de la morfosintaxis implicará el análisis de cada elemento lingüístico (morfología) y su función al conformar una estructura gramatical mayor (sintaxis).

2.2.7.1. Nivel morfológico

El nivel morfológico está conformado por la unidad mínima de significado que es la palabra. Esta, a su vez, es una unidad superior y está constituida por otras que le otorgan significado: los morfemas (Antas, 2007).

a) Morfemas: constituye la unidad mínima que determina el significado y función de la palabra. Según López y Gallardo (2005), una palabra está constituida por morfemas. Si consta de un solo morfema (pan), se denomina simple o monomorfémica, y si consta de dos o más morfemas (panaderías: pan+ader+ía+s), se denominan polimorfémicas.

Los morfemas se clasifican en dos tipos: independientes y dependientes.

- Morfemas independientes, también denominados morfemas libres, pues por sí mismos constituyen una palabra y no van unidos a ningún lexema. Es el caso de algunos determinantes, preposiciones, adverbios, conjunciones o pronombres relativos.
- Morfemas dependientes, también denominados trabados. Estos van unidos a un lexema y se presentan como flexivos (los que indican el género, número, modo, tiempo y persona) o derivativos (ya sea prefijos, interfijos y sufijos).

2.2.7.2. Nivel sintáctico

El nivel sintáctico implica la construcción del enunciado. Según Mena (2007), la sintaxis es una parte de la gramática que estudia la relación y coordinación correcta de las palabras para que un hablante exprese una idea completa. Por tanto, la sintaxis se refiere a la estructura de los enunciados. El que se detalla para los fines de esta investigación es la oración.

La oración es la palabra o conjunto de palabras dotadas de un sentido completo y una intencionalidad. Generalmente, está conformada por sujeto y predicado. Estas oraciones, a su vez, estructurarán un texto.

La Nueva Gramática de la Lengua Española, menciona que “las oraciones son unidades mínimas de predicación, es decir, segmentos que ponen en relación un sujeto con un predicado...” (p. 71). Por su parte Vivaldi acota que “en términos contemporáneos, a la oración gramatical se la define como la palabra o conjunto de palabras con sentido completo y con unidad de entonación” (2002).

Según la identificación del sujeto y del predicado, las oraciones se clasifican en unimembres o bimembres.

La oración puede ser unimembre porque no se puede dividir en sujeto y predicado. Son enunciados que forman un solo bloque. Por ello, “Debe desterrarse el concepto equivocado de que sin verbo no hay oración” (Cáceres, 1982). Estas oraciones se entienden semánticamente por el “contexto” en la cual han sido dichas, por ejemplo: ¡Ey!, ¡Basta!, ¡Gracias!, ¡Tres!, ¡Por tu culpa!, ¡A cenar!, ¡Temprano!, ¡Excelente!, etc.

Por otro lado, pueden ser bimembres porque se pueden identificar en su estructura a sintagmas mayores como son el sujeto y el predicado. Por ejemplo: Juan regala una pelota a su hermano.

Otra clasificación de importancia es la que considera el número de proposiciones. Según este criterio, las oraciones se pueden clasificar en simples y compuestas.

a) La oración simple

Se define como oración simple a aquella una unidad sintáctica con significado completo, cuya estructura presenta un sujeto relacionado con un predicado. Por este último componente se puede identificar un solo verbo en su estructura.

Carmen vendió todas sus bebidas. (Sujeto explícito)

(...) Vendió todas sus bebidas. (Sujeto tácito)

b) La oración compuesta

Es aquella que presenta dos acciones verbales, cada una de ellas constituyendo una proposición. A su vez, cada proposición se interrelaciona de manera independiente (oraciones compuestas coordinadas yuxtapuestas o conjuntivas) o dependiente (oraciones compuestas subordinadas)

Cuadro 5

Clasificación de las conjunciones coordinantes y subordinantes

CONJUNCIONES COORDINANTES	
Copulativas	y, e, ni, ni...ni..., tanto...como..., así...como...
Disyuntivas	o, u
Adversativas	pero, sino, mas, aunque, sin embargo, sino que, más bien, no obstante...
Distributivas	o...o..., sea...sea..., ya...ya..., ora...ora..., bien...bien...
Explicativas	<i>es decir, esto es, o sea,</i> ...
NEXOS SUBORDINANTES	
<i>que, si, qué, quién, quien, cuanto; el cual, como, cuando, donde, en cuanto, en el instante en que, como, según, porque, puesto que, pues, luego, cuando, a pesar de que, para, etc.</i>	

RAE, 2010

2.2.8. Descripción morfológica y sintáctica de cada categoría gramatical

2.2.8.1. El sustantivo

Es la palabra que denomina la existencia de un elemento, ya sea abstracto o concreto. Tiene significado léxico.

Referente al sustantivo, Bosque (2002) determina su significado en relación a los dos niveles siguientes:

a. Nivel morfológico

- El sustantivo es una clase de palabra variable o flexiva, por su estructura formal presenta dos clases de morfemas nominales: el género y el número. Todo sustantivo (salvo algunas excepciones: los sustantivos llamados <<invariables>>) es masculino o femenino y singular o plural. Algunos no presentan manifestación morfológica: *yegua, taxista, martes, enseres, botones...*; aunque el contexto puede determinarlo: *el / la taxista, el / los martes,*

la jirafa macho / hembra, etc. Pero en ningún caso se niega que posean género.

b. Nivel sintáctico

- El sustantivo tiene la facultad de seleccionar determinantes y adyacentes adjetivos a los que impone las marcas de concordancia (la gata blanca); de modo que la presencia de un determinante o un adjetivo suele implicar la existencia de un sustantivo.

2.2.8.2. Adjetivo

Es la cualidad que se le otorga o tiene un sustantivo. Determina las características de un ser, estado o situación. Tiene significado léxico.

a) Nivel morfológico

- El adjetivo comparte con el sustantivo el ser una palabra flexiva o variable; pero, en el caso del adjetivo, las variaciones de género y número están al servicio de su concordancia con el sustantivo. De hecho, en los adjetivos invariables (*marrón, isósceles*) el género y el número vienen determinados por el género y el número del sustantivo al que se aplican: *una camisa marrón / un guante marrón; un triángulo isósceles / dos triángulos isósceles.*
- El adjetivo puede ser la base léxica de formación de nuevas palabras mediante la adjunción de afijos derivativos. Ciertos sufijos, dado su carácter típicamente adjetival (*-ble, -oso...*), pueden actuar como índices de la naturaleza adjetiva de aquellas palabras que así terminen. No obstante, pueden producirse colisiones homonímicas, por lo que convendrá asegurarse por otras vías de la categoría que le corresponde; p.ej., hay adjetivos en *-ble* que se han sustantivado, como

imperdible, imponderable o contable, y hay palabras que acaban en *-oso* y no son adjetivos, como *foso*.

b) Nivel sintáctico

- Cuando preceden a un sustantivo, los adjetivos *bueno, malo, santo* (solo si aquel es masculino y singular) y *grande* deben apocoparse *-buen, mal, san* (excepto *santo Tomás, santo Toribio y similares*), *gran*—sin que pierdan su categoría adjetivo. No obstante, *mal* puede ser adverbio (*Lo pasé mal*) y *santo*, sustantivo (*hoy es mi santo*).
- El adjetivo no puede seleccionar determinantes. Si, delante de un adjetivo, aparece un determinante, o bien este está seleccionado por un sustantivo que va detrás del adjetivo (*la tierna muchacha / *la tierna / la muchacha*), o bien está sustantivado (*el azul del cielo*). (Bosque, 2002)

2.2.8.3. Determinantes

Son palabras que acompañan al sustantivo en género o número (artículos) o que determinan su pertenencia (posesivos), distancia (demostrativos), orden o cantidad (numerales e indefinidos). Tienen significado gramatical. Bosque (2002) propone lo siguiente:

a) Nivel morfológico

- El determinante es una palabra variable cuya flexión está al servicio de la concordancia con el sustantivo. No todos tienen manifestación morfológica del género (p.ej., los cardinales: dos, tres...).
- No admite afijos derivativos, salvo raras excepciones, como son los pocos determinativos que pueden recibir el sufijo *-mente* (*primeramente, secundariamente*) y los que aceptan sufijos apreciativos (*primerísimo, muchísimos, poquitos...*).

- El artículo presenta variaciones de género y número (*el, la, los, las*). La tradición reconoce el artículo neutro *lo*.
- No admite morfemas derivativos.
- El artículo no tiene lexema pero sí raíz; carece de significado. Se considera *morfema independiente*.

b) Nivel sintáctico

- El determinante no es palabra autónoma: requiere la presencia de un sustantivo, al que precede (en algunos contextos aparece en posición postnominal, tal vez con otro valor), de modo que la presencia de un determinante es índice formal de que hay un sustantivo en el mismo sintagma.
- Los determinativos, según del tipo que sean, actualizan, determinan o cuantifican al sustantivo. Su presencia puede ser necesaria para que el sustantivo actúe como sujeto.
- No pueden llevar complementos.
- Pueden combinarse entre sí o con el artículo: *estos dos ojos, el otro quinto piso*.
- El artículo siempre precede al sustantivo, al que actualiza o determina, y requiere su presencia para aparecer en el discurso, ya que no es palabra autónoma.
- Puede formar grupo con otros determinantes, ocupando siempre el primer lugar (*el primer día, el otro día*), con la única excepción del indefinido *todo*, que siempre encabeza la combinación (*todo el día*).

2.2.8.4. Verbo

Son las acciones o estados de los elementos que existen. Tiene significado léxico. Según las palabras que conforman su estructura interna, los verbos se pueden clasificar en simple, compuestos o perífrasis verbal.

a) Nivel morfológico

- El verbo es una palabra flexiva, es decir, presenta <<conjugación>> disponible de morfemas flexivos (o desinencias) propios — tiempo, modo, aspecto, y persona (este último compartido con el pronombre) — y un morfema común a otras clases de palabras variables (sustantivo, adjetivo, artículo y pronombre): el número.
- El verbo admite morfemas derivativos, aunque, salvo contadas excepciones (gerundio, participio), repele la afijación apreciativa (diminutivo, superlativo, etc.).
- Para la conjugación de las estructuras morfológicas verbales, las formas no personales (*o formas no flexivas*) son muy importantes:
 - a) Verbos compuestos: haber + verbo participio pasado (*haber* cumple la función de auxiliar y su forma varía en concordancia con el sujeto; en cambio el participio no varía ante los cambios de persona y número).
 - b) Construcción pasiva: ser + verbo participio pasado (en este caso, ser concuerda con el núcleo del sujeto en número y persona; y el participio concuerdan con el núcleo del sujeto en género y número).
 - c) Perífrasis: tener / ir / llevar... + verbo participio pasado, estar / ir / andar / llevar... + verbo gerundio, soler / poder / deber... + verbo infinitivo (el primer verbo se conjuga, funciona como auxiliar — ha perdido su significado parcial o totalmente— y marca la concordancia con el sujeto; el segundo verbo es no personal y conserva su significado léxico). Pueden darse, además, otras situaciones:
 - La construcción perifrástica pueden formarla dos verbos en relación directa (*deber + inf.*) o relacionados por una preposición (*ir + a + inf.*, *haber / deber + de + inf.*)
 - También puede estar configurada por más de dos verbos: solo el primero aparece conjugado y determina la concordancia;

los dos segundos son no personales, pero solo el último constituye el núcleo léxico y suele ser el único que tiene significado: *acabar de ponerse a + inf., tener que estar + gerundio*, etc.

- La perífrasis puede combinarse con la forma compuesta o la pasiva (o las dos a la vez): *poder haber + participio, debe ser + participio, tener que haber + estar participio + gerundio, poder haber + ser participio + participio*, etc.

d) Las formas no personales también se emplean en la formación de *cláusulas absolutas*, que pueden ser:

- De participio:

Convocada la reunión, el director presentó su dimisión.

Una vez sujeto el mulo a la carreta, el arriero emprendió el viaje.

- De gerundio e infinitivo:

Escuchando la radio, me he enterado de la muerte de Alberti.

Al tocar las doce las campanas, se oía a las monjitas cantar.

b) Nivel sintáctico

- El verbo puede formar, él solo, el predicado y ser el único constituyente explícito de una oración: *Nieva* (impersonal), *Duermo* (sujeto elíptico), etc. Es la única clase de palabras imprescindible para construir una oración, a excepción de las llamadas *frases nominales* del tipo Año de nieves, año de bienes; El Mallorca, el equipo revelación de la temporada, etc.
- No lleva determinantes ni adyacentes adjetivos, salvo si se trata del Complemento Predicativo.
- Selecciona complementos propios argumentales (CD, CI, CP) o no argumentales (CC). El verbo copulativo reclama un atributo.

El verbo es — frente al sustantivo y adjetivo, por ejemplo— la única clase de palabras que puede regir complementos no oracionales sin que medie una preposición:

Comprar mercancías [V+SN_{CD}] / *compra de mercancías* [sust. + SP_{ady.}]

Ansiar un buen cargo [V+SN_{CD}] / *ansioso de buen cargo* [adj. + SP_{ady.}] (Bosque, 2002).

2.2.8.5. Adverbio

Constituye la forma cómo se está desarrollando la acción o el estado. Tiene significado gramatical. Bosque (2002) amplía la definición:

a) Nivel morfológico

- El adverbio es la palabra con significado léxico invariable o no flexivo: no dispone de morfemas de concordancia.
- Puede constituir la base de información de nuevas palabras mediante la aplicación de afijos; sin embargo, presenta una restricción importante, y es el hecho de que tan solo ocasionalmente acepta sufijos apreciativos (diminutivo o superlativo): *ahorita*, *cerquísima*... Hay subtipos de adverbios (negación, lugar...) que los rechazan.

b) Nivel sintáctico

- Hay otro procedimiento sintáctico de formación de adverbios que consiste en la fijación de una palabra de origen adjetivo en la forma masculina y singular; el adverbio suele ubicarse inmediatamente detrás del verbo y funciona como CC de modo. Es el llamado *adverbio corto o adjetival*. En realidad, hay bastantes restricciones en lo que a la combinación V + Adv_{adjetival} se refiere: hay verbos y solo se combinan con un único adverbio (o, todo lo más, con un conjunto reducidísimo). A veces la solidaridad es

tan estrecha, que la combinación pasa a funcionar como una construcción fija o cuasifija (denominada *colocación*): *hilar, hablar bajo / alto / pausado / claro, caminar torpe / lento / raudo / rápido...* El adverbio adjetival admite complementos adverbiales cuantificadores: *hilar muy fino, cavar bastante hondo...* y suele actuar igual que el adverbio de modo correspondiente:

El aire de la sierra te sienta fenomenal / fenomenalmente.

2.2.8.6. Preposiciones

Son las palabras que unen los elementos en una oración.

Tiene significado gramatical.

a) Nivel morfológico

- La preposición es una clase de palabra invariable: no admite morfemas flexivos.
- Tampoco admite morfemas derivativos, ni constituye base para la formación de nuevas palabras por afijación.

b) Nivel sintagmático y sintáctico

- La preposición nunca selecciona determinantes ni complementos adyacentes, ni puede desempeñar tales funciones. Procure, pues, evitar el error que se comete frecuentemente de asignar a la preposición la función de determinante.
- Siempre encabeza un SP, cuyo núcleo es un sustantivo (SN), un adjetivo (SAdj)
- O en adverbio (SAdv), o introduce oraciones (*con un martillo, de acá, para comenzar el día...*); pero no puede formar dicho sintagma por sí sola. (Bosque, 2002)

2.2.8.7. Conjunciones

Son las que relacionan las palabras o sintagmas en una oración, otorgándole sentido.

a) Nivel morfológico

- La conjunción es una clase de palabras invariable o no flexiva.
- Rechaza cualquier afijo y no constituye base de formación de otras palabras.

b) Nivel sintáctico

- No lleva determinantes ni complementos, ni puede funcionar como tales en su relación con otra palabra.
- Su única función es la de <<enlazar>> bien palabras o sintagmas — habrá solo coordinación—, bien oraciones — habrá coordinación o subordinación — . Como conjunción subordinante, siempre introduce una oración, de modo que actúa como marca de delimitación de oraciones. (Bosque, 2002).

2.2.8.8. Pronombres

Son las palabras que representan o reemplazan a un sustantivo. Al respecto, Bosque (2002) detalla:

a) Nivel morfológico

- El criterio variable / invariable no es relevante para identificar a un pronombre porque este tipo de palabras en algunos casos son invariables (*ti, se, mi, yo...*), o presentan variaciones de género y número (*este, esta, ellos, ellas, ello; lo, la; cuántos, cuántas...*); o solo de número (*quien, quienes; quién, quiénes...*).
- Las formas neutras presentan género neutro y no tienen número. El pronombre es el único tipo de palabras que

presentan esta característica (*lo, esto, eso, ello, aquello*). Por esta razón tampoco pueden llevar determinantes ni adjetivos en concordancia (los artículos y adjetivos nunca son neutros).

b) Nivel sintáctico

- El pronombre nunca selecciona determinantes, salvo en la forma el *cual*, donde el artículo es constituyente obligatorio (*cual* por sí solo no es pronombre).
- Siempre desempeña una función nominal (sujeto, CD...). En numerosas gramáticas se caracteriza como <<sustituto>> del sustantivo, por lo que puede desempeñar las mismas funciones que este.
- Por regla general, el pronombre personal (tónico) no admite adyacentes restrictivos o especificativos (**Él alto, *Nosotros jóvenes, *ella que estudia griego*).

2.3. Definición de términos básicos

- Oración: Palabra o conjunto de palabras con que se expresa un sentido gramatical completo (RAE, 2014).
- Palabra: Unidad lingüística, dotada generalmente de significado, que se separa de las demás mediante pausas potenciales en la pronunciación y blancos en la escritura (RAE, 2014).
- Morfema: Unidad mínima de significado o función gramatical donde las unidades de función gramatical son los elementos que se usan, por ejemplo, para determinar el plural o el tiempo pasado (Yulé, 2007).
- Morfo: Realización fonética concreta del morfema, aunque es usual ver empleado el término *morfema* en lugar de morfo (García-Page, 2014).
- Alomorfo: Cada una de las distintas realizaciones de un mismo morfema (Antas, 2007).

- Enunciado: Secuencia finita de palabras delimitada por pausas muy marcadas, que puede estar constituida por una o varias oraciones (RAE, 2014).
- Lexema: Unidad mínima con significado léxico que no contiene morfemas gramaticales (por ejemplo, sol) o que poseyéndolos prescinde de ellos debido a un proceso de segmentación (por ejemplo. Enterráis) (RAE, 2014).
- Categorías: Propiedad gramatical que se expresa a través de los morfemas flexivos. (RAE, 2014).
- El sustantivo: Que tiene existencia real, independiente, individual. Por eso es importante, fundamental, esencial (RAE, 2014).
- El Adjetivo: Que expresa cualidad o accidente, es secundario y no esencial. Además, califica o determina al sustantivo. Es una clase de palabra cuyo elemento modifica a un sustantivo o se predican de él, y denotan cualidades, propiedades y relaciones de distinta naturaleza. (RAE, 2014).
- El pronombre: Clase de palabras que hace las veces del sustantivo. En algunas gramáticas tradicionales, señala personas, animales o cosas (RAE, 2014).
- El verbo: Clase de palabras que puede tener variación de persona, número, tiempo, modo y aspecto (RAE, 2014).
- El adverbio: Palabras cuyos elementos son invariables y tónicos, están dotados frecuentemente de significado léxico y modifican el significado de varias categorías, principalmente de un verbo, de un adjetivo, de una oración o de una palabra de la misma clase (RAE, 2014).
- La preposición: Clase de palabras invariables cuyos elementos se caracterizan por introducir un término, generalmente nominal u oracional, con el que forman grupo sintáctico (RAE, 2014).
- La conjunción: Clase de palabras invariables, generalmente átonas, cuyos elementos manifiestan relaciones de coordinación o subordinación entre palabras, grupos sintácticos u oraciones” (RAE, 2014).

2.4. Formulación de la hipótesis

2.4.1. Hipótesis general

Existe relación entre el desarrollo morfosintáctico y el sexo, la edad y el tipo de gestión educativa en una muestra de niños de 2 a 3 años de Instituciones de Educación Inicial del distrito de San Juan de Lurigancho, del departamento de Lima.

2.4.2. Hipótesis específicas

- Existe diferencias en el desarrollo morfosintáctico en una muestra de niños de 2 a 3 años de edad pertenecientes a Instituciones de Educación Inicial del distrito de San Juan de Lurigancho, del departamento de Lima, según sexo.
- Existe diferencias en el desarrollo morfosintáctico en una muestra de niños de 2 a 3 años de edad pertenecientes a Instituciones de Educación Inicial del distrito de San Juan de Lurigancho, del departamento de Lima, según edad.
- Existe diferencias en el desarrollo morfosintáctico en una muestra de niños de 2 a 3 años de edad pertenecientes a Instituciones de Educación Inicial del distrito de San Juan de Lurigancho, del departamento de Lima, según el tipo de gestión.
- Existe diferencias entre la LME en una muestra de niños de 2 a 3 años pertenecientes a Instituciones de Educación Inicial del distrito de San Juan de Lurigancho, del departamento de Lima, según edad sexo y tipo de gestión educativa
- Existe diferencias en el desarrollo morfosintáctico por categorías en una muestra de niños de 2 a 3 años pertenecientes a Instituciones de Educación Inicial del distrito de San Juan de Lurigancho, del departamento de Lima

- Existe diferencias en el desarrollo morfosintáctico por categorías en una muestra de niños de 2 a 3 años pertenecientes a Instituciones de Educación Inicial del distrito de San Juan de Lurigancho, del departamento de Lima, según la edad y tipo de gestión



CAPÍTULO III METODOLOGÍA

3.1. Enfoque de la investigación

El enfoque de la investigación es cuantitativo. Según Burns y Grove (2005), la investigación cuantitativa es un proceso formal, objetivo, sistemático, en el que usan los datos numéricos para obtener información sobre el mundo; además, esta se centra en probar teorías describiendo variables, y determinado la causa-efecto de las interacciones entre ellas. Por su parte, Ortiz (2004) acota que este enfoque arroja resultados numéricos en diseños de investigación descriptivos, correlacionales, cuasiexperimentales, *ex post facto*, experimentales entre otros.

3.2. Tipo y diseño de investigación

3.2.1. Tipo de investigación

Descriptivo – correlacional, pues se pretende establecer las características de presentación de la LME en una muestra específica de niños; asimismo, porque se establecerá la relación de comparación de esta variable con las variables de sexo, edad y tipo de escolaridad.

3.2.2. Diseño de investigación

Transversal comparativo porque se va a recolectar información en un momento determinado, e inmediatamente se compararan dichos datos en un solo momento en el tiempo, en función de las variables: edad, sexo y tipo de escolaridad (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

3.3. Población y muestra

La muestra consta de un total de 40 niños de ambos sexos comprendidos entre los dos y tres años de Centros de educación inicial del distrito de San Juan de Lurigancho. Estos niños deben referir un desarrollo normal del lenguaje y sin antecedentes de bilingüismo.

Cuadro 6
Población y muestra

Tipo de gestión escolar	Niña		Niño	
	2 años	3 años	2 años	3 años
Estatad		5		5
Particular	5	5	5	5
Su casa	5		5	

La muestra fue obtenida por un muestreo no probabilístico de tipo intencionado, pues se fijó como criterio de exclusión que los niños no padezcan ninguna dificultad en el desarrollo del lenguaje.

3.4. Operacionalización de variables

Cuadro 7

Operacionalización de variables

Problema	Justificación	Objetivos	Hipótesis	Variables	Indicadores	Método
¿Qué relación existe entre la Longitud Media de Enunciados con la edad y el sexo en niños de 2 a 3 años de edad y de qué manera influye el tipo de escolaridad?	Se dirige a establecer la relación directa entre el desarrollo morfosintáctico con la longitud media de enunciados y la diferencia que pueda existir en cuanto a la edad cronológica, el sexo y el tipo de familia que constituyen. Los resultados servirán para identificar alteraciones en el desarrollo morfosintáctico y proponer en el futuro estrategias de trabajo con niños de 2 a 3 años.	O.G. Comprobar la relación entre la longitud media de enunciados en una muestra de niños y niñas de 2 a 3 años de edad que provengan de centros de educación inicial pública y privada. O.E. Describir el desarrollo morfosintáctico y la longitud media de enunciados en una muestra de niños de 2 a 3 años de edad. Analizar el desarrollo morfosintáctico de una muestra de niños de 2 a 3 años Determinar la longitud media de enunciados en una muestra de niños de 2 a 3 años de edad.	La longitud Media de Enunciados se relaciona de manera directa con la edad cronológica en una muestra de niños de 2 a 3 años, pero el proceso es diferente entre niños y niñas, así como también esto depende de si asisten a instituciones educativas nacionales o particulares.	Variable independiente La edad cronológica de 2 a 3 años El sexo Tipo de escolaridad: pública y privada Variable Dependiente La longitud media de enunciados	Muestra obtenida en la hora del juego lingüística aplicada de manera individual y grupal.	Tipo de estudio: Descriptivo - correlacional Diseño: Transaccional Población: Niños de 2 a 3 años de edad de Centros de educación inicial públicos y privados Muestra: No probabilística intencional Tamaño: 200 niños

3.5. Técnicas e instrumentos para la recolección de datos

3.5.1. Procedimiento de recolección de datos

- a) Se realizaron coordinaciones con la directora del centro educativo para efectuar una entrevista.
- b) Se presentó el proyecto de investigación a la dirección del plantel y a la profesora tutora de los estudiantes con los que se iba a trabajar.
- c) Se recolectaron los datos en 10 observaciones, alternando la aplicación no estandarizada “la hora del juego lingüística” y la observación clínica.

3.5.2. Técnicas e instrumentos aplicados

3.5.2.1. Producción provocada “La hora del juego lingüística”

Según Soprano (2001), “la hora de juego lingüística” es una técnica de exploración, interactiva y generadora de respuestas verbales mediante la cual se obtiene una muestra de lenguaje del niño a través de una sesión de juego interactivo. La situación de juego propiciará que el niño genere escenarios diversos en torno al material provisto (escenas de la vida cotidiana relacionadas con las comidas, el despertar, el acostarse, paseos, etc.). Ello proveerá la base para la creación de diferentes contextos lingüísticos: comentar los actos (discurso de acción), dialogar con el interlocutor adulto (discurso de situación) o contar acontecimientos vividos o imaginarios (discurso narrativo).

Mientras más variado sea el contexto en el cual se observa al niño, más representativa será la muestra obtenida sobre el desarrollo de lenguaje. Por ello, es importante realizar las observaciones en situaciones cotidianas en el hogar, en clase, con los amigos, entre otras.

Sobre este tema, varios autores refieren la eficacia, así Aguado (1995) acota que “las muestras de lenguaje obtenidas a través de un juego semiestructurado en el que el niño interactúa con un adulto con la intermediación de juguetes constituyen un instrumento eficaz para la investigación lingüística. Esta eficacia se fundamenta, en primer lugar, en que la situación en la que se toman las muestras de lenguaje puede ser considerada como una situación habitual y cotidiana: el niño pequeño, en general se pasa buena parte de su tiempo jugando o colaborando en alguna tarea con un adulto. En segundo lugar, la interacción con el adulto puede ser precisada cómo es la manera normal en que el lenguaje del niño se desarrolla, por lo que resulta un banco de datos ideal para su estudio”.

Cuadro 8

Características principales de la técnica “la hora del juego lingüística”

Objetivo	Lograr una primera aproximación global al diagnóstico de los trastornos lingüísticos y comunicativos del niño
Contexto de observación	Juego interactivo
Contexto lingüístico	Variable según las posibilidades de cada niño: discurso de acción, diálogo-conversación, narración, etc.
Niveles de análisis	Fonológico, morfosintáctico, léxico-semántico y pragmático
Materiales	Juguetes pequeños
Tiempo de administración	De 15 a 45 minutos
Métodos de registro	Video, grabador común o notas manuscritas, según las posibilidades
Aplicación	Niños de 2 a 6 m- de 5 a 6 m. (o mayores con retraso)
Tipificación	Prueba clínica no estandarizada

Ana María Soprano (2001)

Referente a las consignas, se colocó el primer grupo de juguetes sobre la mesa y se mencionó lo siguiente: “¡Mira qué lindos juguetes! Empecemos a jugar con...” Si el niño no respondía a la invitación, entonces se motivaba con el siguiente discurso: “Podríamos jugar a la familia. Mira este es el papá, esta es la mamá, el hijo...” (presentando a los personajes). “Vamos a armar juntos la casa...”, “cuéntame...”, “dime...”. Se estimuló la acción y se animó la continuidad de la misma. Los tipos de pregunta también se formularon de acuerdo a la edad del niño participante. Se evitó emplear preguntas complejas que indicasen lugar o causa: “dónde” o “por qué”, pues estos conceptos aún no están establecidos en su lenguaje espontáneo.

3.5.2.2. Observación

Según Fernández Ballesteros (1992), esta herramienta es flexible, rigurosa y con muy pocas dificultades. Además, constituye la estrategia principal del método científico.

Se realizaron filmaciones en contextos variados para obtener una muestra representativa. Se abordaron todos los espacios en los cuales los niños se desenvolvían. En este contexto se pudo rescatar la mayor cantidad de enunciados espontáneos para el análisis. Luego, se transcribieron los resultados obtenidos a la plantilla de registro.

3.6. Técnicas de procesamiento y análisis de datos

3.6.1. Técnicas de procesamiento de datos

En las plantillas de registro morfológico, se procedió a realizar el conteo de cada morfema presente en las oraciones emitidas por los sujetos de estudio y, posteriormente, se pudo obtener el total de morfemas por enunciado.

Para efectos de comparación se aplicó la técnica denominada “La longitud media de enunciados”, que viene a ser el promedio obtenido entre la cantidad de morfemas y la cantidad de oraciones, según la edad:

$$\text{LME} = \frac{\text{Número de morfemas}}{\text{Número de enunciados}}$$

Para poner en práctica esta fórmula, se deben considerar las siguientes reglas establecidas por Brown (1973), citado en Serra et.al. (2000):

1. Se comienza por la segunda página de la transcripción. Se cuenta las primeras 100 emisiones.
2. Se debe considerar las emisiones cuya transcripción está completa y omitir las que presenten alguna omisión. Se podría considerar el empleo de fragmentos de emisiones con transcripción dudosa, pero estos deben ser anotados entre paréntesis.
3. Se consideran una palabra a aquellas palabras compuestas, nombres propios y reduplicaciones como onomatopeyas: ti-ti (auto), matamosca, Marycruz.
4. Cada flexión constituye un morfema independiente, por tanto, se debe contabilizar, como el género (‘a), el plural (s) entre otros.

No se consideraron todas las reglas de Brown debido a que otros autores han precisado algunas limitaciones, como las que refiere Serra et al. (2000):

1. La LME se basa en el conteo de morfemas lexicales y gramaticales (flexivos simple y amalgama) y, existen casos en los que no se tiene la certeza de su correcto empleo.
2. La LME se generó para el análisis de lenguas, como el inglés, idioma que permite separar morfológicamente los enunciados, pero se complica al aplicarlo en lenguas sintéticas.

3.6.2. Técnicas de análisis de datos

Se empleó la estadística descriptiva con frecuencias y porcentajes; además, se elaboraron gráficos. Asimismo, se empleó la estadística inferencial, la prueba T de *student* para muestras independientes. Cuando no se verificó el modelo estadístico, se utilizó la prueba no paramétrica U de Mann Whitney. Los cálculos se realizaron utilizando el programa SPSS.



CAPÍTULO IV

RESULTADOS

4.1. Presentación de resultados

De acuerdo a los objetivos del estudio, se arribó a una serie de resultados que señalamos, analizamos y discutimos en las secciones desarrolladas a continuación.

Relación entre el desarrollo morfosintáctico y el género

Tabla 1

Tabla de contingencia del desarrollo morfosintáctico y el género para la muestra de niños de 2 a 3 años de instituciones de educación inicial del distrito de San Juan de Lurigancho del departamento de Lima

		DESARROLLO MORFOSINTÁCTICO				
		BAJO	MEDIO	ALTO	Total	
SEXO	FEMENINO	Recuento	7	8	5	20
		Porcentaje	35.0%	40.0%	25.0%	100.0%
	MASCULINO	Recuento	5	10	5	20
		Porcentaje	25.0%	50.0%	25.0%	100.0%

En la tabla 1, se presenta la distribución del desarrollo morfosintáctico en categorías diagnósticas según sexo. Se observó que el 40% de los sujetos de sexo femenino presentan un desarrollo morfosintáctico medio. Asimismo el 50% de los sujetos del sexo masculino se ubica en un nivel medio de desarrollo morfosintáctico. Por último, se observa el 35% de los sujetos de sexo femenino se ubica en un nivel bajo del desarrollo morfosintáctico a diferencia de los varones que presenta un 25% de sujetos con bajo desarrollo morfosintáctico.

Tabla 2

Pruebas de Chi-cuadrado entre las variables desarrollo morfosintáctico y el género, para la muestra de niños de 2 a 3 años de instituciones de educación inicial del distrito de San Juan de Lurigancho del departamento de Lima

	Valor	G1	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	0.556	2	0.757*
N de casos válidos	40		

* $p > 0.05$

En la tabla 2, se aprecia el Chi-cuadrado de Pearson = 0,556 con 2 grados de libertad, un nivel de significancia 0.757, mayor a 0.05 ($p > 0.05$); por lo tanto, se muestran evidencias estadísticamente significativas para afirmar que no existe asociación entre el desarrollo morfosintáctico y el género en niños de 2 a 3 años de instituciones de educación inicial del distrito de San Juan de Lurigancho del departamento de Lima.

Relación entre el desarrollo morfosintáctico y la edad

Tabla 3

Tabla de contingencia del desarrollo morfosintáctico y la edad para la muestra de niños de 2 a 3 años de instituciones de educación inicial del distrito de San Juan de Lurigancho del departamento de Lima

		DESARROLLO MORFOSINTÁCTICO				
		BAJO	MEDIO	ALTO	Total	
		EDAD	2 AÑOS	Recuento	12	8
Porcentaje	60.0%			40.0%	0.0%	100.0%
3 AÑOS	Recuento		0	10	10	20
	Porcentaje		0.0%	50.0%	50.0%	100.0%

En la tabla 3, se presenta la distribución del desarrollo morfosintáctico en categorías diagnósticas según edades. En ella, los niños de 2 años, es decir, el 60%, presentan un desarrollo morfosintáctico bajo y el 40% tiene un desarrollo morfosintáctico medio; mientras que los niños de 3 años se ubican en las categorías diagnósticas medio y alto en ambos casos se observan porcentajes de 50%.

Tabla 4

Pruebas de Chi-cuadrado entre las variables desarrollo morfosintáctico y la edad para la muestra de niños de 2 a 3 años de instituciones de educación inicial del distrito de San Juan de Lurigancho del departamento de Lima

	Valor	Gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	22,222	2	0.000*
N de casos válidos	40		

*p<0.05

En la tabla 4, se aprecia el Chi-cuadrado de Pearson = 22.222 con 2 grados de libertad, un nivel de significancia de 0.000, menor a 0.05 (p<0.05); por lo tanto, se muestran evidencias estadísticamente significativas para afirmar que sí existe asociación entre el desarrollo morfosintáctico y la edad en niños de 2 a 3 años de instituciones de educación inicial del distrito de San Juan de Lurigancho del departamento de Lima.

Relación entre el desarrollo morfosintáctico y el tipo de gestión educativa

Tabla 5

Tabla de contingencia del desarrollo morfosintáctico y el tipo de gestión educativa para la muestra de niños de 2 a 3 años de instituciones de educación inicial del distrito de San Juan de Lurigancho del departamento de Lima

		DESARROLLO MORFOSINTÁCTICO			Total	
		BAJO	MEDIO	ALTO		
TIPO DE GESTIÓN	COLEGIO PARTICULAR	Recuento	8	5	7	20
		Porcentaje	40.0%	25.0%	35.0%	100.0%
EDUCATIVA	COLEGIO ESTATAL	Recuento	4	13	3	20
		Porcentaje	20.0%	65.0%	15.0%	100.0%

En la tabla 5, se presenta la distribución del desarrollo morfosintáctico en categorías diagnósticas según tipo de colegio. Se observa que, para la muestra de estudio, el 40% de los estudiantes de colegios privados presentan un desarrollo morfosintáctico a un nivel bajo, por otro lado, los estudiantes de colegios estatales presentan su mayor porcentaje (65%) y se ubican en un nivel medio.

Tabla 6

Pruebas de Chi-cuadrado entre las variables desarrollo morfosintáctico y la escolaridad para la muestra de niños de 2 a 3 años de instituciones de educación inicial del distrito de San Juan de Lurigancho del departamento de Lima

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	6,489	2	0.039
N de casos válidos	40		

*p<0.05

En la tabla 6, se aprecia el Chi-cuadrado de Pearson = 6.489 con 2 grados de libertad, un nivel de significancia de 0.039, menor a 0.05 ($p < 0.05$); por lo tanto, se muestran evidencias estadísticamente significativas para afirmar que sí existe asociación entre el desarrollo morfosintáctico y el tipo de colegio en niños de 2 a 3 años de instituciones de educación inicial del distrito de San Juan de Lurigancho del departamento de Lima.

Tabla 7

Pruebas de normalidad Kolmogorov-Smirnov para el desarrollo morfosintáctico para la muestra de niños de 2 a 3 años de instituciones de educación inicial del distrito de San Juan de Lurigancho del departamento de Lima

Pruebas de normalidad			
Desarrollo morfosintáctico	Kolmogorov-Smirnov		
	Estadístico	gl	Sig.
	.127	40	.105
p > 0.05			

La prueba de normalidad se aplicó antes de trabajar los análisis inferenciales para determinar las diferencias del desarrollo morfosintáctico en la muestra de estudios. Era importante conocer si la muestra de estudio tiene distribución normal. En la tabla 7, se presentan los resultados de la prueba Kolmogorov-Smirnov, en los cuales se observan que el nivel de significancia es mayor a 0.05 ($p > 0.05$), por lo tanto, se puede afirmar que los datos tienen distribución normal y se pueden usar estadísticos paramétricos.

Diferencias en el desarrollo morfosintáctico según sexo

Tabla 8

Pruebas T de student para el desarrollo morfosintáctico para la muestra de niños de 2 a 3 años de instituciones de educación inicial del distrito de San Juan de Lurigancho del departamento de Lima, según género

Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias								
				Sig. (bilateral)		Error típ. de la diferencia de medias		95% Intervalo de confianza para la diferencia		
F	Sig.	t	Gl				Inferior	Superior		
Se han asumido varianzas iguales		.23	.64	-0.38	38	0.71	-8.05	21.25	-51.06	34.96
No se han asumido varianzas iguales				-0.38	37.5	0.71	-8.05	21.25	-51.08	34.98
					7					

*p>0.05

En la tabla 8, se observan los valores T de student ($t = -0.379$, $p > 0.05$), por lo tanto, se puede afirmar que no existen diferencias estadísticamente significativas entre el desarrollo morfosintáctico de la muestra de estudio en hombres y mujeres.

Diferencias en el desarrollo morfosintáctico según edad

Tabla 9

Pruebas T de student para el desarrollo morfosintáctico para la muestra de niños de 2 a 3 años de instituciones de educación inicial del distrito de San Juan de Lurigancho del departamento de Lima, según edad

Prueba de Levene para la igualdad de varianzas	Prueba T para la igualdad de medias								
					Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típ. de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia	
	F	Sig.	t	gl				Inferior	Superior
Se han asumido varianzas iguales	2.66	.11	-10.50	38	.000	-113.15	10.78	-134.98	-91.32
No se han asumido varianzas iguales			-10.50	35.55	.000	-113.15	10.78	-135.03	-91.27

*p<0.05

En la tabla 9, se observan los valores T de student (t= -10.495, p<0.05), por lo tanto, se puede afirmar que sí existen diferencias estadísticamente significativas entre el desarrollo morfosintáctico de la muestra de estudio entre los niños de 2 y 3 años de edad.

Diferencias en el desarrollo morfosintáctico según el tipo de gestión

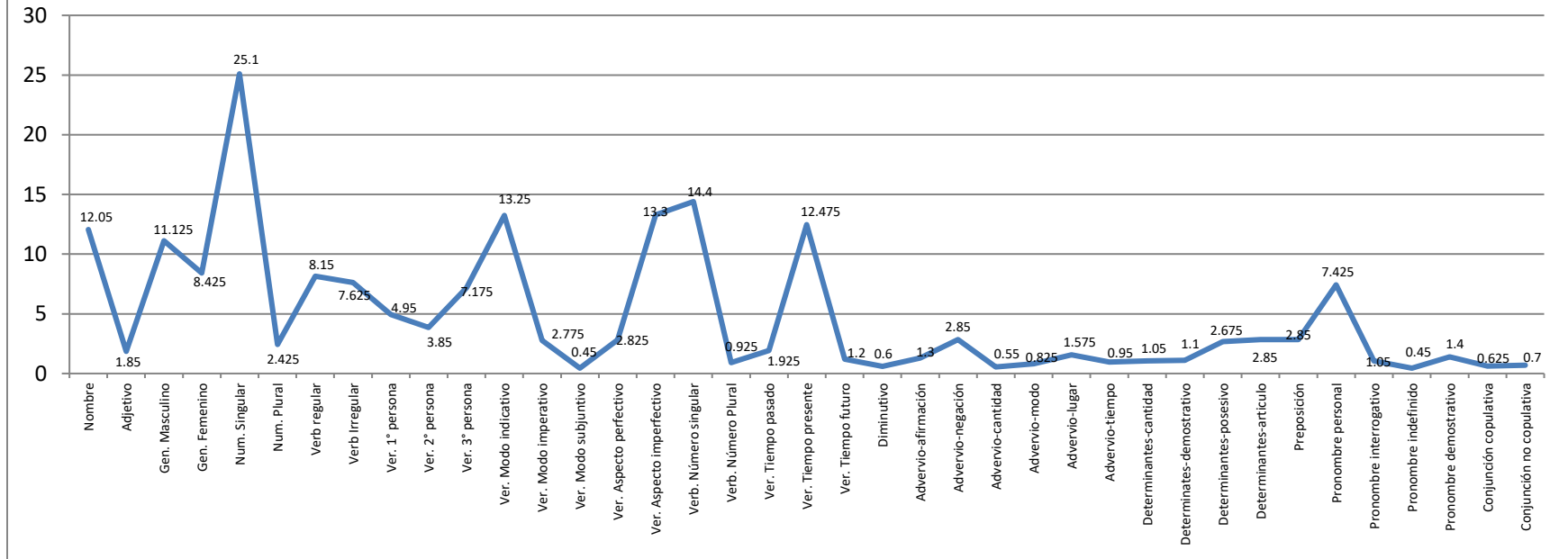
Tabla 10

Pruebas T de student para el desarrollo morfosintáctico para la muestra de niños de 2 a 3 años de instituciones de educación inicial del distrito de San Juan de Lurigancho del departamento de Lima, según tipo de escolaridad

Prueba de Levene para la igualdad de varianzas								Prueba T para la igualdad de medias	
F	Sig.	T	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típ. de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia		
							Inferior	Superior	
Se han asumido varianzas iguales							-.49	.49	
No se han asumido varianzas iguales		0.00	33.53	1.00	0.00	.24	-.49	.49	

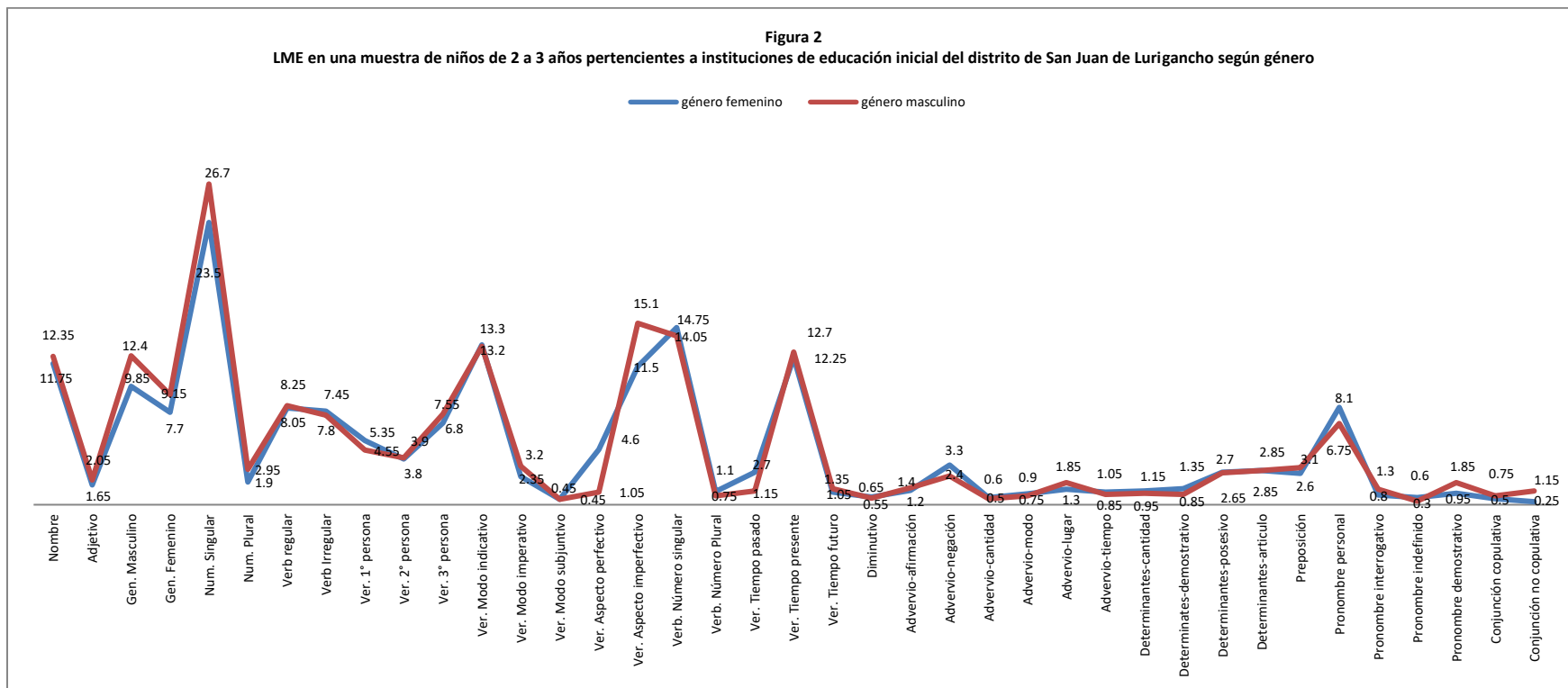
En la tabla 10, se observa los valores t de student ($t= 0.000$, $p<0.05$), por lo tanto, se puede afirmar que sí existen diferencias estadísticamente significativas entre el desarrollo morfosintáctico de la muestra de estudio entre los niños de colegios privados y estatales.

Figura 1
LME para la muestra de niños de 2 a 3 años pertenecientes a instituciones de educación inicial del distrito de San Juan de Lurigancho



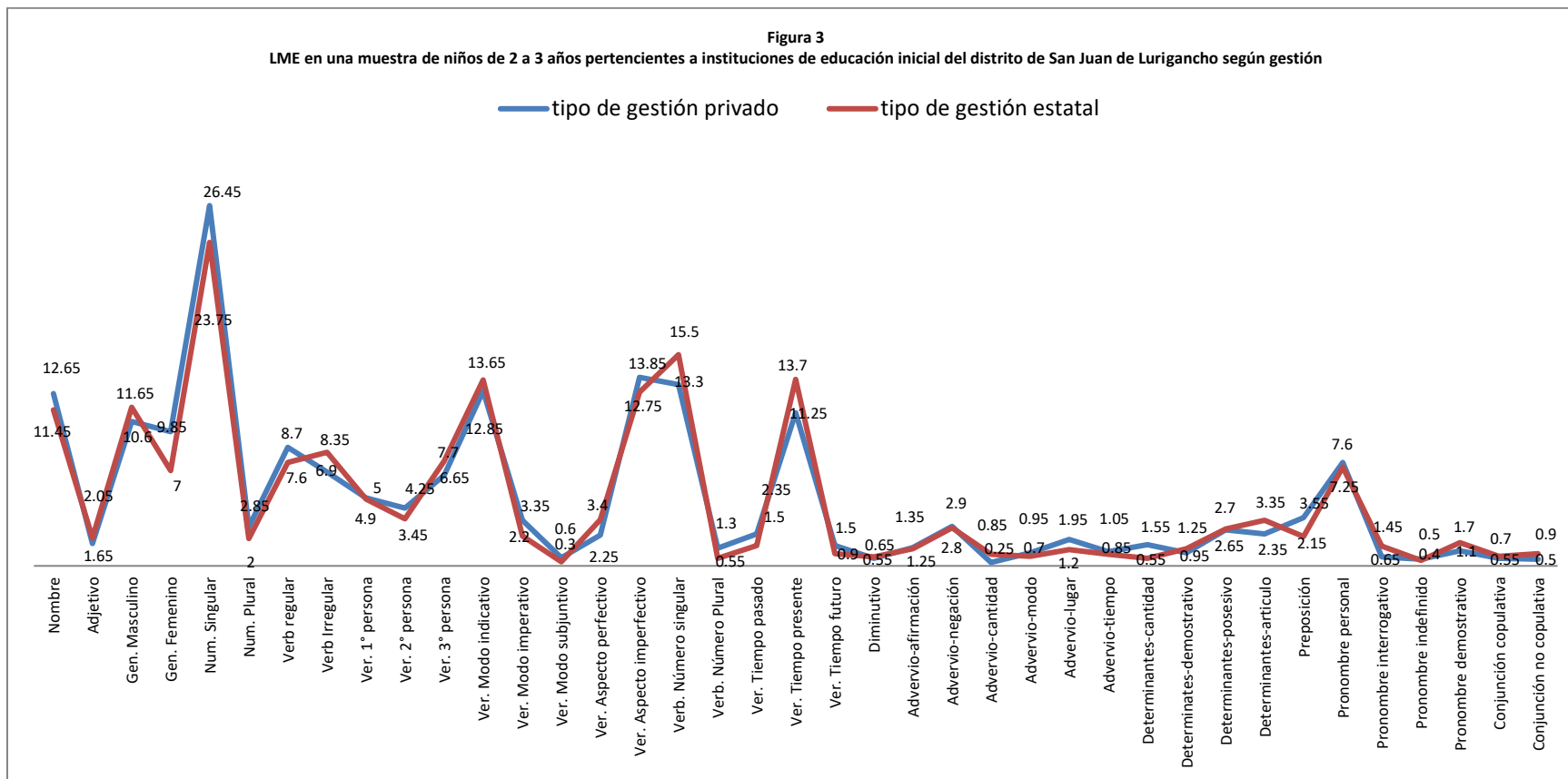
En la figura 1, se presenta la LME, detallada en morfemas. Se observa los promedios más altos 14.4, 13.25, 12.475, 12.05 y 11.125, que se refieren al verbo en número singular, modo indicativo, tiempo presente, nombre y género masculino, respectivamente, lo que implica que los sujetos de la muestra de estudio emiten estos morfemas en mayor proporción. Además, se observa que los sujetos manifiestan una cantidad menor de los siguientes morfemas: adverbio de tiempo, verbo en número plural, adverbio de modo, conjunción no copulativa, conjunción copulativa, diminutivo, adverbio de cantidad, verbo en modo subjuntivo y pronombre indefinido (0.95, 0.925, 0.825, 0.70, 0.625, 0.60, 0.55, 0.45 y 0.45 respectivamente).

Figura 2
LME en una muestra de niños de 2 a 3 años pertenecientes a instituciones de educación inicial del distrito de San Juan de Lurigancho según género

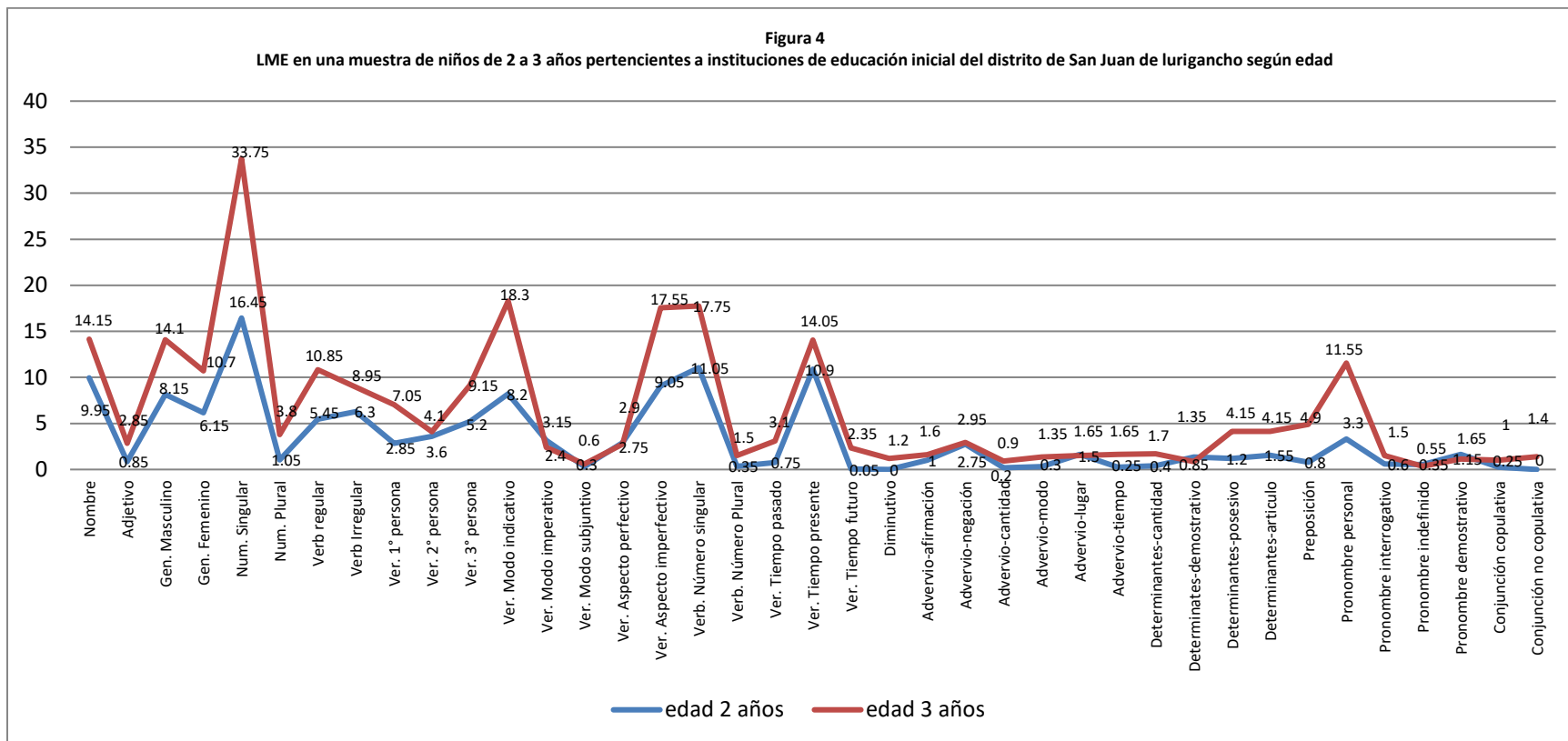


En la figura 2, se presenta la LME según el género, detallada en morfemas. Se observa que el uso del número singular en promedio es de 26.7 y el de las mujeres, 23.5. En el uso del género masculino, se tiene un promedio de 12.4 y 9.85 para los varones y las mujeres respectivamente. Para el uso del verbo en el aspecto imperfectivo, se tiene un promedio de respuestas de 15.1 para los varones y 11.5 para las mujeres. Para el pronombre personal, se observan promedios de 8.1 y 6.75 respuestas en promedio para las mujeres y los varones, respectivamente. Para el pronombre demostrativo, se observan respuestas promedios de 1.85 y 0.95 para los varones y las mujeres, respectivamente.

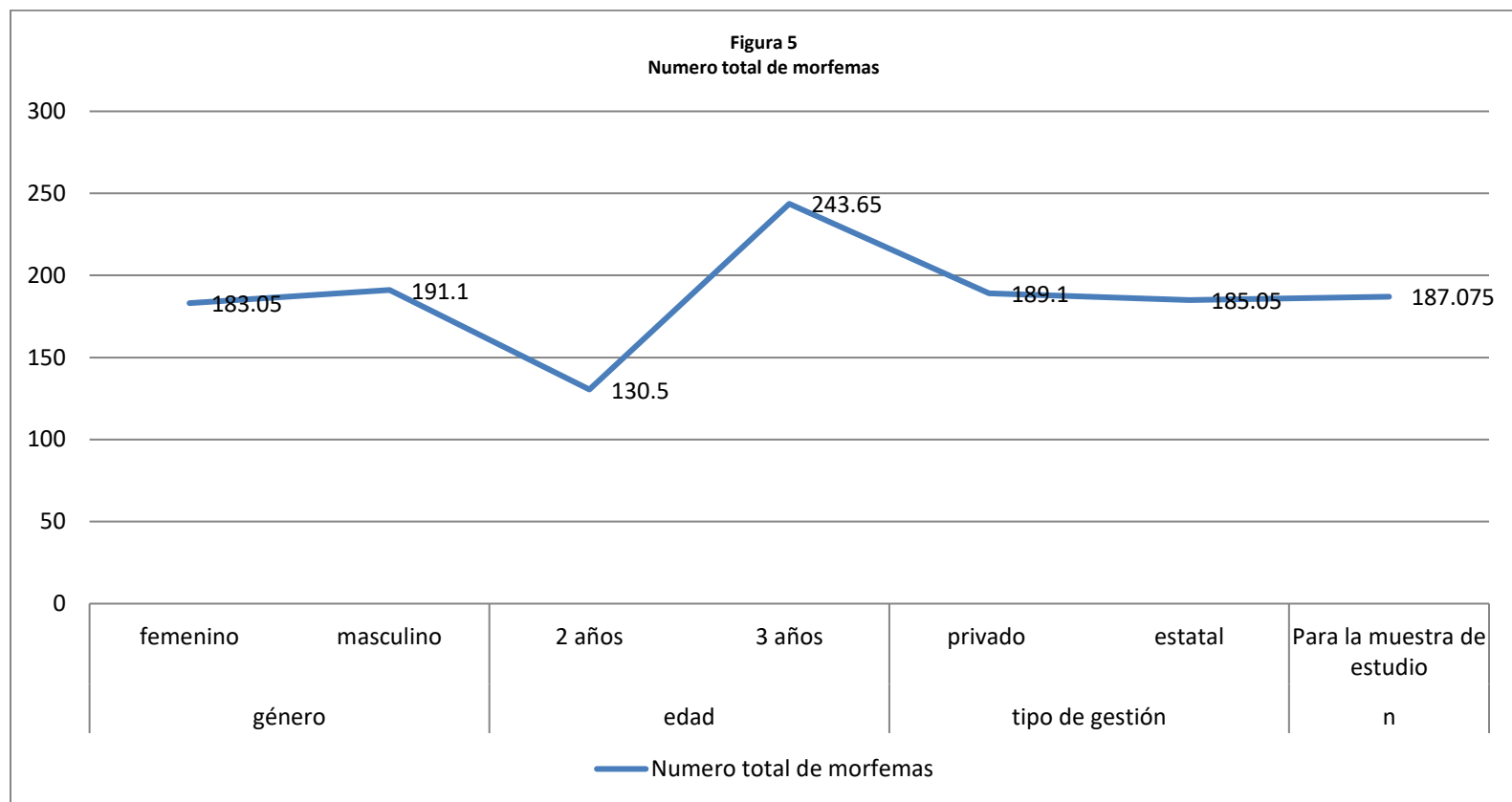
Figura 3
LME en una muestra de niños de 2 a 3 años pertenecientes a instituciones de educación inicial del distrito de San Juan de Lurigancho según gestión



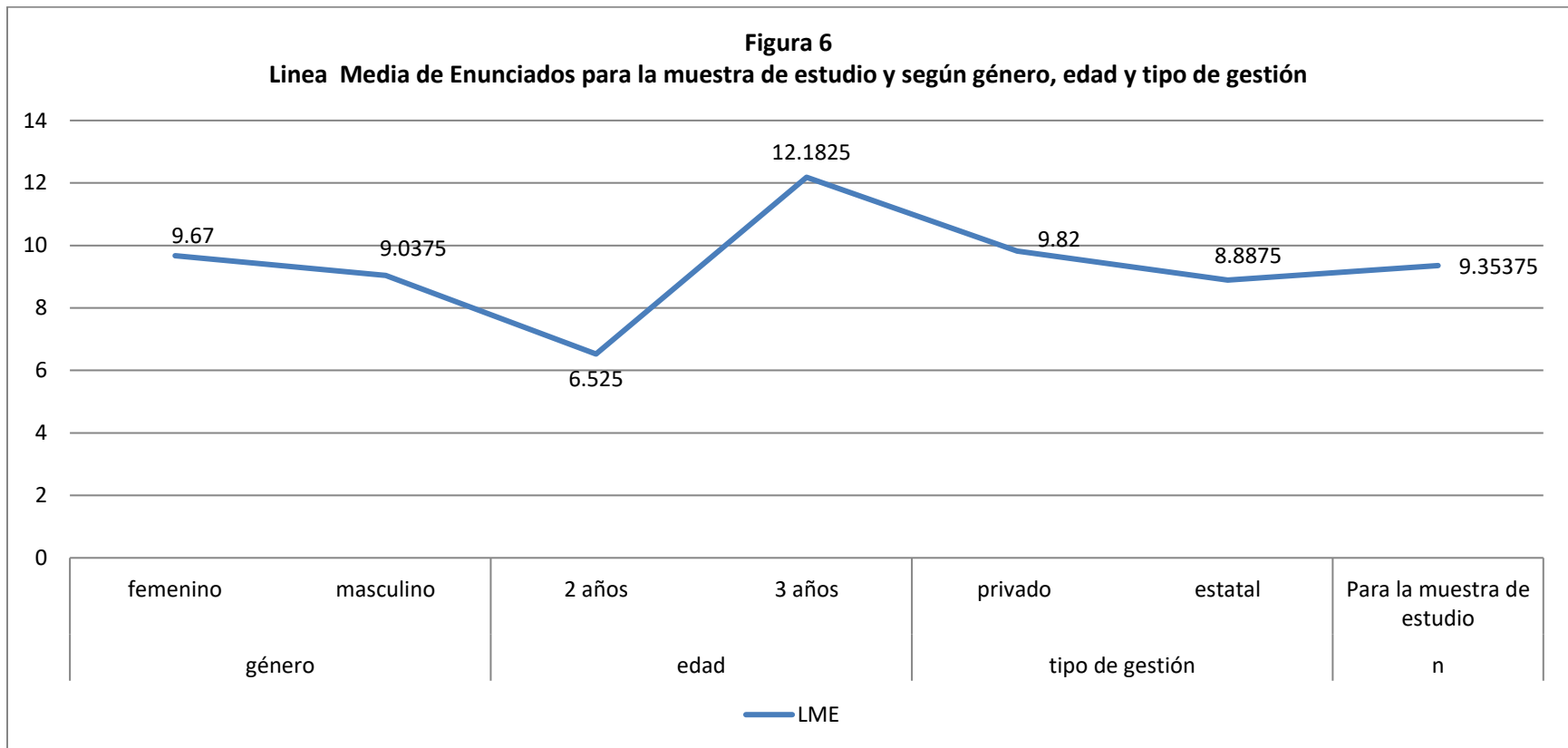
En la figura 3 se presenta la LME según el tipo de colegio, detallada en morfemas. Se observa el mayor porcentaje en el uso del morfemas de número singular donde los que proceden de colegios privados tiene un promedio de 26.45 y los que proceden de un colegio estatal, 23.75. Otra cifra que se puede distinguir es la referida al uso del verbo número singular, pues los estudiantes de colegios estatales tienen un promedio 15.5 y los de colegio privado 13.3. Además, los estudiantes de colegio estatal tienen un promedio de 13.7 y en los colegios privados tienen un promedio de 11.25 en el uso del verbo en tiempo presente.



En la figura 4, se presenta la LME según la edad, detallada en morfemas. Se observa el uso de los morfemas en promedios. Los promedios de los morfemas del número singular son de 33.75 y 16.45 para los niños de 3 años y 2 años, respectivamente. El promedio de uso de los verbos regulares son 10.85 y 5.45 para los niños de 3 y 2 años, respectivamente. El promedio del verbo en modo indicativo en los niños de 3 años es de 18.3 y 8.2 para los niños de 2 años. El promedio del uso del verbo en número singular en los niños de 3 años es de 17.75, a diferencia de los niños de 2 años quienes presentan respuestas de 11.05. Por último, se observa que el promedio respecto al pronombre personal de los niños de 3 años es de 11.5 y el de los niños de 2 años es de 3.3.



En la figura 5, se presentan los promedios de los morfemas para toda la muestra de estudio. Se observa que el promedio de número de morfemas para el género masculino es de 191.1, a diferencia del género femenino que tiene 183.05 morfemas; los niños de tres años tienen un número promedio de total de morfemas de 243.65 y los niños de dos años tienen un promedio de 130.5 morfemas. Por el tipo de gestión, los colegios privados tienen 189 morfemas, en promedio, y los de colegio estatal 185.05 morfemas. Por último, la muestra de estudio presenta 187.075 morfemas.



En la figura 6, se presenta la Longitud Media de Enunciados (LME). Se observa que, respecto al género, las mujeres tienen un LME de 9.67 y los varones, un LME de 9.0375. En función de la edad, los niños de 3 años tienen una LME de 12.1825 y los niños de 2 años una LME 6.525. Referente a la LME para colegios privados y estatales se observa que los colegios privados tienen un LME de 9.82 y los colegios estatales una LME de 8.8875. Por último, la muestra de estudio tiene una LME total de 9.35375.

Tabla 11

Desarrollo morfosintáctico en categorías diagnósticas para toda la muestra de estudio

Categorías diagnósticas	Frecuencia	Porcentaje
BAJO	12	30,0
MEDIO	18	45,0
ALTO	10	25,0
Total	40	100,0

En la tabla 11, se presenta el desarrollo morfosintáctico para la muestra de estudio, en la cual se encontró que el 45% se ubica en una categoría media, el 30% en una categoría baja y el 25% en una categoría alta.

Tabla 12

Desarrollo morfosintáctico en categorías diagnósticas para los niños de 2 años

Categorías diagnósticas	Frecuencia	Porcentaje
BAJO	5	25.0
MEDIO	11	55.0
ALTO	4	20.0
Total	20	100.0

En la tabla 12, se observa que el 55% de los niños de dos años se ubica en una categoría media, el 25% presenta un desarrollo morfosintáctico bajo y el 20% un alto desarrollo morfosintáctico.

Tabla 13

Desarrollo morfosintáctico en categorías diagnósticas para los niños de 3 años

Categorías diagnósticas	Frecuencia	Porcentaje
BAJO	6	30.0
MEDIO	8	40.0
ALTO	6	30.0
Total	20	100.0

En la tabla 13, se presentan las categorías diagnósticas del desarrollo morfosintáctico para los niños de tres años, el 40% se ubica en un nivel medio del desarrollo morfosintáctico, el 30% se ubica en la categoría baja, así como el 30% en la categoría alta.

Tabla 14

Desarrollo morfosintáctico en categorías diagnósticas para los niños de colegios privados

Categorías diagnósticas	Frecuencia	Porcentaje
BAJO	8	40.0
MEDIO	3	15.0
ALTO	9	45.0
Total	20	100.0

En la tabla 14, se presenta las categorías diagnósticas del desarrollo morfosintáctico para los niños de colegios privados, el 45% se ubica en un nivel alto del desarrollo morfosintáctico, el 40% se ubica en la categoría baja y el 15 % en la categoría media.

Tabla 15

Desarrollo morfosintáctico en categorías diagnósticas para los niños de colegios públicos

Categorías diagnósticas	Frecuencia	Porcentaje
BAJO	6	30.0
MEDIO	11	55.0
ALTO	3	15.0
Total	20	100.0

En la tabla 15, se presenta las categorías diagnósticas del desarrollo morfosintáctico para los niños de colegios públicos. El 55% se ubica en un nivel medio del desarrollo morfosintáctico, el 30% se ubica en la categoría baja y el 15% en la categoría alta.

4.2. Discusión

El desarrollo morfosintáctico no muestra una diferencia significativa en cuanto al sexo. Aunque ligeramente el género masculino supera al femenino, este resultado no es tan determinante como el mencionado por García (2003) quien afirma que existen investigaciones que determinan las diferencias en las capacidades mentales por razón de sexo.

En cuanto a la edad, era bastante coherente que los niños de tres años desarrollen más su morfosintaxis y las constantes investigaciones así lo respaldan. Se observó incluso que el nivel bajo a medio que se obtuvo en dos años, alcanzó un nivel medio alto hacia los tres años. Se corrobora lo afirmado por Brown (1973), pues la LME son sintácticamente más complejos a medida que el niño evoluciona en su desarrollo.

Referente al tipo de gestión educativa, en el colegio particular se pudo apreciar un 40% de niños y niñas con bajo nivel de desarrollo morfosintáctico, frente al colegio estatal que mostró solo 20%. Ello quizá responda a que estos infantes de colegio particular provienen en su mayoría de familias disfuncionales y, generalmente, eran hijos únicos. En cambio, el porcentaje que llama la atención es el obtenido en la muestra del colegio estatal con un 65% de desarrollo morfosintáctico medio, frente a un 25% de niños y niñas de colegios privados. A diferencia del anterior, estos niños de colegios estatales tienen hermanos o amigos del barrio con quienes comparten momentos adicionales a la escuela o provienen de familias extensas, es decir, viven además con sus abuelos, tíos o primos. Esto los beneficia en gran parte pues la interacción a la que están expuestos potencia su desarrollo de lenguaje.

Autores como Nelson (1973), citado por Clemente (2000), afirman que los verbos son más difíciles de aprender que los sustantivos o que la mayor cantidad de emisiones, en cuanto a las categorías gramaticales, se refieren a estos últimos. Sin embargo, se puede apreciar que también hay una significativa presencia en el uso de los verbos. Las categorías con mayor ausencia son los adverbios, pronombres

indefinidos y el verbo en modo subjuntivo; ello porque requieren de un mayor desarrollo de la comprensión espacio-temporal.

Se evidencia que los niños muestran un mayor dominio en el uso de lexemas como sustantivos, adjetivos o verbos; y en las niñas un mayor dominio en el empleo de morfemas independientes como adverbios, preposiciones y determinantes. Se podría afirmar que las niñas desarrollan de manera más homogénea todas las categorías gramaticales.

Un resultado que llama la atención es que los infantes que estudian en colegios estatales muestran mayor desarrollo en todas las categorías gramaticales, a excepción del uso de género femenino y uso del singular. Sin embargo, el factor sociocultural es clara justificación para este resultado porque los niños, como ya se ha explicado, mantienen un mayor contacto lingüístico por convivir con numerosas personas que conforman su ambiente familiar y social. Ya lo había mencionado Garton (1994), quien afirma que, efectivamente, la producción del lenguaje y su expresión gramaticalmente correcta responde a influencia innata y está vinculado a la transmisión de las reglas establecidas en el contexto. El niño será un hablante competente en tanto socialice activamente con hablantes adultos competentes.

Se comprobó el uso de todas las categorías gramaticales desde los dos años. Se coincide así con los datos obtenidos por Aguado (1995), quien fue el primero en reparar la presencia de sustantivos, determinantes, pronombres, verbos, adjetivos, adverbios, conjunciones y preposiciones; en su investigación aplicada a una población de 35 niños de diferente género. Aunque se debe precisar que la LME no evoluciona de manera regular en todas las palabras. De los dos a los tres años algunas categorías gramaticales no muestran mayor incremento, como el verbo en segunda persona, el verbo en modo imperativo, el verbo en modo subjuntivo, el aspecto perfectivo del verbo, los adverbios de negación y lugar, los determinantes demostrativos y los pronombres indefinidos y demostrativos. En el caso de los primeros, por el egocentrismo natural del niño de dos y tres años; y en el caso de los últimos, quizá por ser más complejos en cuanto al nivel de comprensión.

En cuanto al número de morfemas que se emitieron, en general, se aprecia que no hay mayor variedad entre el sexo o el tipo de escolaridad. Esto quiere decir que las diferencias reales y más relevantes se aprecian internamente en cuanto a las categorías gramaticales. Así también concluyó el estudio de Cervera (1999), investigación de tipo descriptiva y transversal denominada “Estudio del desarrollo del lenguaje en el niño cubano”, en el cual no se halló relación significativa entre el sexo y la longitud de la oración.

La Longitud Media de Enunciados difiere en cuanto al rango que establece Brown (1973), citado en Serra et.al. (2000), pues nuestro idioma es rico en marcas morfológicas. Se aprecia un ligero porcentaje superior en cuanto a las niñas y a los estudiantes de escuelas privadas. Referente a la edad, la LME se duplica de 6% a 12% en infantes de dos a tres años, respectivamente.



CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

5.1. Conclusiones

- Se comprobó la relación entre el desarrollo morfosintáctico con la edad y el tipo de gestión educativa en una muestra de niños de 2 a 3 años de Instituciones de Educación Inicial del distrito de San Juan de Lurigancho, del departamento de Lima.
- Los niños y las niñas de 2 a 3 años de edad pertenecientes a Instituciones de Educación Inicial del distrito de San Juan de Lurigancho que fueron considerados para esta investigación no presentan diferencias significativas en el desarrollo morfosintáctico.
- Existen diferencias significativas en el desarrollo morfosintáctico según la edad y el tipo de gestión educativa en la muestra investigada de niños de 2 a 3 años de edad pertenecientes a Instituciones de Educación Inicial del distrito de San Juan de Lurigancho, del departamento de Lima.
- La LME difiere de los datos presentados en diferentes investigaciones extranjeras; por ello, se definió un baremo para los fines de esta investigación y se obtuvo como resultado que la LME es mayor en las niñas de tres años pertenecientes a Instituciones de Educación Inicial del distrito de San Juan de Lurigancho, del departamento de Lima.
- Las categorías más desarrolladas en la muestra de niños de 2 a 3 años son los verbos, sustantivos, adjetivos y pronombres personales; sin embargo, los adverbios, los determinantes, las conjunciones y los otros pronombres evolucionan mínimamente.

Referente al género, en los niños se pudo apreciar una evolución mayor en el uso del número y género; así como el empleo del verbo en su aspecto perfectivo. En cambio, en las niñas se muestra una evolución mayor en el uso del adverbio de negación, del determinante demostrativo y del pronombre personal.

- El desarrollo morfosintáctico de toda la muestra refleja que la mitad de los niños están en un nivel medio de desarrollo. Este nivel fue determinado por el baremo originado a partir de los datos obtenidos. Considerando el tipo de gestión educativa, aunque los niños de colegios estatales muestran en promedio un mayor desarrollo morfosintáctico, se puede apreciar que los estudiantes de colegios particulares muestran un mayor porcentaje en el nivel alto.

5.2. Sugerencias

- Se sugiere realizar una investigación de desarrollo morfosintáctico transversal y analizar a los mismos sujetos en diferentes momentos. De esta manera se podrá evidenciar una evolución más precisa ya que se tratará de los mismos sujetos.
- En esta investigación se obtuvo datos importantes en el desarrollo sintáctico que pueden ser el inicio de futuras y provechosas investigaciones. Además, si se considerara solo el uso del verbo, se encontrarían construcciones subordinadas o uso de perífrasis verbales que, de ser estudiados a profundidad, aportarían grandemente al apoyo psicopedagógico en lenguaje.
- Se sugiere determinar un baremo considerando las características propias de nuestro idioma para el apoyo de múltiples investigaciones en este campo
- El diseño de una técnica de recolección de información, que pueda incluirse como instrumento en el seguimiento técnico pedagógico de toda institución educativa, sería de gran aporte para la educación de los infantes.
- En futuras investigaciones de lenguaje es imprescindible considerar el factor sociocultural que influye notablemente en el desarrollo del mismo, pues no solo el tipo de familia determina este proceso, sino las relaciones amicales y la lengua materna.
- Se puede iniciar múltiples programas de intervención considerando los datos vertidos en esta investigación, sobre todo los concernientes al desarrollo de cada categoría gramatical.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Acosta, V. y Moreno, A. (2001). *Dificultades del lenguaje en ambientes educativos Estudios de Gramática Funcional del Español*. Barcelona: Mason.
2. Aguado, G. (1988). Valoración de la competencia morfosintáctica en el niño de dos años y medio. *Revista Infancia y Aprendizaje*, 43: 73-96.
3. Aguado, G. (1999). *El desarrollo de la morfosintaxis de niño*. Málaga: Aljibe.
4. Aguado, G. (2002). *El desarrollo del lenguaje de 0 a 3 años. Bases para un diseño curricular en la Educación Infantil*. Málaga. Aljibe.
5. Antas, D. (2007). *El análisis gramatical*. Barcelona: Octaedro.
6. Arias, C. y Puyuelo, M. (2009). *Casos clínicos en logopedia*. Recuperado de <https://books.google.com.pe/books?id=QgLA9ZnsS4C&pg=PA5&dq=evoluci%C3%B3n+lenguaje+pronombres&hl=es&sa=X&ved=0ahUKewj45YjDzaTTAhXFQyYKHR2oAM4QuwUIJjAA#v=onepage&q=evoluci%C3%B3n%20lenguaje%20pronombres&f=false>
7. Bosque, I. (2000). *Las categorías gramaticales. Relaciones y diferencias*. 6.º ed. Madrid: Síntesis.
8. Carroll, D. (2004). *Psicología del lenguaje*. Madrid: Paraninfo.
9. Cervera, J. (2003). *Adquisición y desarrollo del lenguaje en preescolar y ciclo inicial*. España: Alicante.
10. Clemente, R. (2000). Medida del desarrollo morfosintáctico. Los problemas de la medición y utilización de la M.L.E. (Media de longitud de emisión). *Anuario de Psicología*, Universidad de Barcelona, 42 (3): 103-113.
11. Clemente, R. (2000). *Desarrollo del lenguaje*. Barcelona. Octaedro.
12. García, E. (Abril - Junio, 2003). *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0211-57352003000200002
13. García-Page, M. (2014). *Cuestiones de morfología Española*. Recuperado de <https://books.google.com.pe/books?id=r3anDAAAQBAJ&pg=PA228&dq=morfo&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwilwNaRk6XTAhXEZiYKHQG3CNQQuwUIPTAF#v=onepage&q=morfo&f=false>
14. Hernández, F. (1984). *Teoría psicosociolingüística y su aplicación a la adquisición del español como lengua materna*. Murcia. Ediciones S. XXI.

15. Hoff, E. (2005). *Language Development*. EE.UU. Wadsworth.
16. Jiménez, A. (2012). *Evaluación e intervención morfosintáctica en adolescentes y jóvenes con síndrome Down*. (Tesis doctoral). Recuperada de http://dehesa.unex.es:8080/xmlui/bitstream/handle/10662/484/TDUEx_2013_Jimenez_Garcia.pdf?sequence=1
17. Molina, S.; Sinúes, A; Deaño, M; Puyuelo, M y Bruna, O. (1998) *El fracaso en el aprendizaje escolar (II)*. Málaga. Aljibe.
18. Moreno, A. (2003). La intervención en morfosintaxis desde un enfoque interactivo: un estudio de escolares con retraso de lenguaje. *Revista Logopedia, Foniatría y Audiología*, 23 (2): 89-97.
19. Narbona, J. (2000). *El lenguaje del niño: Desarrollo normal, evaluación y trastornos*. Barcelona, Masson.
20. Narbona, J. y Chevirie-Muller, C. (2003). *El lenguaje del niño: Desarrollo normal, evaluación y trastornos*. Barcelona, Masson.
21. O'Grady, W. (2010). *Cómo aprenden los niños el lenguaje*. Madrid. Level.
22. Polonio, B.; Castellanos, M. y Viana I. (2008). *Terapia ocupacional en la infancia*. Madrid. Editorial Médica Panamericana.
23. Puyuelo M. y Rondal J. (2003). *Manual de desarrollo y alteraciones del lenguaje*. Barcelona. España.
24. Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española*. Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=DgIqVCc>
25. Rondal, J. y Ling, D. (2000). El papel del entorno en la adquisición del lenguaje en el niño. *Revista Logopedia, Foniatría y Audiología*, IV(1): 20-26.
26. Rondal, J. y Ling, D. (2000). Análisis del lenguaje espontáneo. *Revista Logopedia, Foniatría y Audiología*, XX(4): 169-184.
27. Serra, M.; Serrat, E.; Solé. R.; Bel, A. y Aparici, M. (2000). *La adquisición del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
28. Serrat, E.; Sanz-Torrent, M. y Bel, A. Aprendizaje léxico y desarrollo de la gramática: vocabulario verbal, aceleración morfológica y complejidad sintáctica. *Anuario de Psicología*, Universidad de Barcelona, 35 (42): 221-234.
29. Soprano, A. (2001). *La hora de juego lingüística*. Recuperado de <https://es.slideshare.net/PatriciaOportusArias/la-hora-del-juego-linguistica>
30. Yulé, G. (2007). El lenguaje. Recuperado de https://books.google.com.pe/books?id=eDlr9ALBmnUC&pg=PA80&dq=morfema+es&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjT_MkkaXTAhWC5CYKHWIUDBcQuwUIQjAG#v=onepage&q=morfema%20es&f=false

ANEXOS

Tabla 16

Baremos en eneatis para el desarrollo morfosintáctico de la muestra de estudio niños de 2 a 3 años de instituciones de educación inicial del distrito de San Juan de Lurigancho

Desarrollo Morfosintáctico			
Puntaje estándar	Puntaje directo		Categorías
<i>Eneatis</i>	<i>Desarrollo Morfológico</i>		
1 a 3	0 a 136		Bajo
4 a 6	137 a 236		Media
7 a 9	237 a mas		Alta

Tabla 17

Baremos en eneatis **por edades** para el desarrollo morfosintáctico de la muestra de estudio niños de 2 a 3 años de instituciones de educación inicial del distrito de San Juan de Lurigancho

Desarrollo Morfosintáctico			
Puntaje estándar	Puntaje directo		Categorías
<i>Eneatis</i>	<i>2 años</i>	<i>3 años</i>	
1 a 3	0 a 108	0 a 214	Bajo
4 a 6	109 a 151	215 a 271	Media
7 a 9	152 a mas	272 a mas	Alta

Tabla 18

Baremos en eneatis por **tipo de gestión** para el desarrollo morfosintáctico de la muestra de estudio niños de 2 a 3 años de instituciones de educación inicial del distrito de San Juan de Lurigancho

Desarrollo Morfosintáctico			
Puntaje estándar	Puntaje directo		Categorías
<i>Eneatis</i>	<i>colegio privado</i>	<i>colegio estatal</i>	
1 a 3	0 a 131	0 a 141	Bajo
4 a 6	132 a 245	142 a 227	Media
7 a 9	246 a mas	228 a mas	Alta

Tabla 19

Promedios de los morfemas específicos, número de morfemas y línea media de emisión (LME) según género, edad, tipo de gestión y para la muestra de estudio, niños de 2 a 3 años de instituciones de educación inicial del distrito de San Juan de Lurigancho

	GÉNERO		EDAD		TIPO DE GESTIÓN		PARA LA MUESTRA DE ESTUDIO
	femenino	masculino	2 años	3 años	privado	estatal	
Nombre	11.75	12.35	9.95	14.15	12.65	11.45	12.05
Adjetivo	1.65	2.05	0.85	2.85	1.65	2.05	1.85
Gen. Masculino	9.85	12.4	8.15	14.1	10.6	11.65	11.125
Gen. Femenino	7.7	9.15	6.15	10.7	9.85	7	8.425
Num. Singular	23.5	26.7	16.45	33.75	26.45	23.75	25.1
Num. Plural	1.9	2.95	1.05	3.8	2.85	2	2.425
Verbo regular	8.05	8.25	5.45	10.85	8.7	7.6	8.15
Verbo Irregular	7.8	7.45	6.3	8.95	6.9	8.35	7.625
Ver. 1° persona	5.35	4.55	2.85	7.05	5	4.9	4.95
Ver. 2° persona	3.8	3.9	3.6	4.1	4.25	3.45	3.85
Ver. 3° persona	6.8	7.55	5.2	9.15	6.65	7.7	7.175
Ver. Modo indicativo	13.3	13.2	8.2	18.3	12.85	13.65	13.25
Ver. Modo imperativo	2.35	3.2	3.15	2.4	3.35	2.2	2.775
Ver. Modo subjuntivo	0.45	0.45	0.3	0.6	0.6	0.3	0.45
Ver. Aspecto perfectivo	4.6	1.05	2.9	2.75	2.25	3.4	2.825
Ver. Aspecto imperfectivo	11.5	15.1	9.05	17.55	13.85	12.75	13.3
Verbo. Número singular	14.75	14.05	11.05	17.75	13.3	15.5	14.4
Verbo. Número Plural	1.1	0.75	0.35	1.5	1.3	0.55	0.925
Ver. Tiempo pasado	2.7	1.15	0.75	3.1	2.35	1.5	1.925
Ver. Tiempo presente	12.25	12.7	10.9	14.05	11.25	13.7	12.475
Ver. Tiempo futuro	1.05	1.35	0.05	2.35	1.5	0.9	1.2
Diminutivo	0.65	0.55	0	1.2	0.55	0.65	0.6
Adverbio-afirmación	1.2	1.4	1	1.6	1.35	1.25	1.3
Adverbio-negación	3.3	2.4	2.75	2.95	2.9	2.8	2.85
Adverbio-cantidad	0.6	0.5	0.2	0.9	0.25	0.85	0.55
Adverbio-modo	0.9	0.75	0.3	1.35	0.95	0.7	0.825

Adverbio-lugar	1.3	1.85	1.65	1.5	1.95	1.2	1.575
Adverbio-tiempo	1.05	0.85	0.25	1.65	1.05	0.85	0.95
Determinantes-cantidad	1.15	0.95	0.4	1.7	1.55	0.55	1.05
Determinantes- demostrativo	1.35	0.85	1.35	0.85	0.95	1.25	1.1
Determinantes-posesivo	2.7	2.65	1.2	4.15	2.65	2.7	2.675
Determinantes-articulo	2.85	2.85	1.55	4.15	2.35	3.35	2.85
Preposición	2.6	3.1	0.8	4.9	3.55	2.15	2.85
Pronombre personal	8.1	6.75	3.3	11.55	7.6	7.25	7.425
Pronombre interrogativo	0.8	1.3	0.6	1.5	0.65	1.45	1.05
Pronombre indefinido	0.6	0.3	0.55	0.35	0.5	0.4	0.45
Pronombre demostrativo	0.95	1.85	1.65	1.15	1.1	1.7	1.4
Conjunción copulativa	0.5	0.75	0.25	1	0.55	0.7	0.625
Conjunción no copulativa	0.25	1.15	0	1.4	0.5	0.9	0.7
Número total de morfemas	183.05	191.1	130.5	243.65	189.1	185.05	187.075
LME	9.67	9.0375	6.525	12.1825	9.82	8.8875	9.35375



Cuadro 9

Cuadro de análisis del desarrollo morfosintáctico

		TOT	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
		AL	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
		DE	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
		MO	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
		RF.	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
ONJUNCIÓN	NO COPULATIVA																		
	COPULATIVA																		
PRONOMBRE	DEMOSTRATIVO																		
	INDEFINIDO																		
	INTERROGATIVO																		
	PERSONAL																		
PREPOSICIÓN																			
DETERMINANTES	ARTÍCULO																		
	POSESIVO																		
	DEMOSTRATIVO																		
	CANTIDAD																		
ADVERBIOS	TIEMPO																		
	LUGAR																		
	MODO																		
	CANTIDAD																		
	NEGACIÓN																		
Afirmación																			
DIMINUTIVO																			
VERBO	TIEMPO	FUTURO																	
		PRESENTE																	
		PASADO																	
	NÚMERO	PLURAL																	
		SINGULAR																	
	ASPECTO	IMPERFECTIVO																	
		PERFECTIVO																	
		SUBJUNTIVO																	
	MODO	IMPERATIVO																	
		INDICATIVO																	
	PERSONA	1.º																	
2.º																			
3.º																			
IRREGULAR																			
REGULAR																			
NÚMERO	PLURAL																		
	SINGULAR																		
GÉNERO	FEMENINO																		
	MASCULINO																		
ADJETIVO																			